



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

Incorporación No. 8727-25 a la
Universidad Nacional Autónoma de México
Escuela de Psicología

**LA ACTITUD DE JÓVENES UNIVERSITARIOS HACIA EL ROL DE LA
MUJER ACTUAL**

Tesis

para obtener el título de:

Licenciada en Psicología

María Patricia Ramírez Vargas

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

Uruapan, Michoacán. 15 de Agosto de 2014.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“Lo que todavía nos falta a las mujeres aprender es que nadie te da poder.

Simplemente lo tienes que tomar tu”

(Roseanne Barr)

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema	4
Objetivos	5
Preguntas de investigación	6
Justificación	7
Marco de referencia	8

Capítulo 1. Actitudes.

1.1 Concepto de actitud.	12
1.2 Componentes de las actitudes	14
1.2.1. Componente cognoscitivo	15
1.2.2. Componente afectivo	16
1.2.3. Componente conductual	17
1.3 Importancia de las actitudes.	18
1.4 Fuerza de las actitudes	20
1.5 Formación de las actitudes	22
1.6 Medición de las actitudes	24
1.7 Cambio de actitud	26

Capítulo 2. El rol de la mujer actual.

2.1 Roles sociales	32
2.1.1. Definición de rol	34
2.1.2. Funciones del rol	36
2.1.3. Adquisición y desarrollo de los roles sociales.	36
2.2 El papel de la mujer a través de la historia	39
2.2.1 La mujer en la época prehistórica	40
2.2.2 La mujer dentro de las primeras civilizaciones	45
2.2.3 La mujer en la Edad Media	52
2.2.4 La mujer y el Renacimiento	58
2.2.5 La mujer en el mundo contemporáneo	60
2.3 Rol de la mujer en la actualidad	63

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica	67
3.1.1 Enfoque cuantitativo.	70
3.1.2 Diseño no experimental	71
3.1.3 Extensión transversal o transeccional	73
3.1.4 Alcance exploratorio	74
3.1.5 Técnicas de recolección de datos	75
3.2 Descripción de la población y muestra	77
3.2.1 Delimitación de la población	77
3.2.2 Proceso de selección de la muestra	78
3.3 Descripción del proceso de investigación	79

3.4 Análisis e interpretación de resultados	82
3.4.1 Actitudes positivas hacia el rol de la mujer actual en los jóvenes universitarios varones.	82
3.4.2 Actitudes negativas hacia el rol de la mujer actual en los sujetos de estudio	85
3.4.3 Actitudes de los jóvenes universitarios hacia el rol de la mujer actual.	86
Conclusiones	91
Bibliografía	94
Mesografía	96
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

En función de los cambios que la mujer ha experimentado en el desempeño de sus diversos roles durante las últimas décadas, en el presente documento se revisa la actitud de jóvenes universitarios hacia el rol de la mujer actual. Por ello, enseguida se presentan los elementos contextuales necesarios para brindar un panorama inicial.

Antecedentes

Según la APA (2010), el término rol se deriva del concepto dramático de papel, es decir el diálogo y las acciones que son asignadas a cada intérprete en una obra teatral.

Se dice que “las acciones de los individuos están reguladas por la parte que representan en el entorno social y no por sus predilecciones o indicaciones.” (APA; 2010: 453).

El término rol social se refiere a la actuación funcional que desempeña un individuo cuando tiene una posición formal en un grupo social.

De acuerdo con la definición de la APA (2010), los roles de género se refieren al patrón de conducta, rasgos de personalidad y actitudes que definen la

masculinidad o feminidad en una cultura particular. Con frecuencia se considera la manifestación externa de la identidad de género, que es el reconocimiento de ser hombre o mujer y la identificación de este conocimiento en el autoconcepto.

No se ha encontrado una definición como tal para el término mujer actual, sin embargo, debe ser entendido como aquella multifacética mujer que ha renunciado a los roles tradicionales para posicionarse en otros lugares sociales considerados como masculinos.

Merlin Stone (citada por Aburdene y Naisbitt; 1993) afirma que la mujer actual se caracteriza por ser independiente con respecto al varón, mantener una autosuficiencia económica, poseer un sentido de lo práctico, además de una capacidad de planear y organizar a gran escala; es competitiva, audaz en el sentido de búsqueda del cumplimiento de sus metas, es proactiva, creativa, con un pensamiento y comportamiento racionales; es decir, la mujer de hoy es aquella que tiene tanto características “masculinas” como “femeninas” .

En Estados Unidos durante 1967, el 57% de los Jóvenes universitarios creía que “las actividades de las mujeres casadas debían confinarse al hogar y a la familia”, en el 2002 solamente el 22% estuvo de acuerdo. Según Austin y cols.; Sax y cols. (citados por Myers; 2005).

En el año 2003, la Encuesta Mundial de Actitudes planteó la pregunta siguiente a 38 000 personas en 44 países: ¿La vida es más satisfactoria si los dos

cónyuges comparten la crianza de los hijos, o cuando la mujer se queda en casa a cuidarlos, mientras aquel se gana el sustento? La mayoría de personas de 41 de estos países respondieron que la vida era más satisfactoria si ambos trabajaban en los dos terrenos (Myers; 2005).

En los años 1959 y 1970 se realizó un estudio que pretendía analizar los cambios socioculturales para la mujer que se dieron en la ciudad de México durante este periodo, en relación con una encuesta anterior de 1949, elaborada por W. Possidente, quien originalmente buscaba conocer la dirección de los valores antroposociales o normas socioculturales de 516 personas de la ciudad de México.

Entre otros resultados y con respecto al rol de la mujer, se concluyó que su papel de dócil, sufrió cambios significativos, ya que lo que busca la mujer es la independencia, más oportunidades profesionales y de trabajo fuera del hogar, además de una posición menos dócil respecto al varón. (Díaz-Guerrero; 2006).

Se ha observado que a la mujer de hoy, lo que realmente le interesa es lograr la independencia, tanto económica como emocional. Por lo que busca cada vez con más esmero, espacios en donde pueda desarrollarse no únicamente en lo profesional, sino en cualquier área que la haga sentirse plena. Sin embargo, aún no se han encontrado estudios que lo confirmen.

En los jóvenes universitarios, al estar en una edad apropiada para realizar su elección de pareja, su criterio se ve afectado, pues el papel que juega la mujer

actualmente se contrapone con el estereotipo de mujer que ellos conocen. Lo anterior se debe a que la mayoría de ellos creció dentro de una familia tradicional en donde la mujer se encargaba únicamente del hogar y del cuidado de los hijos; y si es que la mujer tenía alguna formación profesional, dejaría de ejercerla al casarse y/o convertirse en madre. Este estereotipo ya no es suficiente para lo que demanda la sociedad actual.

Planteamiento del problema

Como es sabido, los roles de la mujer han cambiado a lo largo de la historia. Durante los primeros años del siglo XX se pensaba que la mujer solamente alcanzaría la felicidad al emparejarse con un hombre y además, debía hacerlo a una edad adecuada, pues de lo contrario sería mal vista. El estudio era generalmente visto como una actividad poco importante para la mujer, pues la responsabilidad de proveedor del hogar era solamente del hombre. Así, la mujer debía ser sumisa, callada, abnegada, eficiente esposa, madre y perfecta ama de casa.

Actualmente la mujer tiene mucha mayor posibilidad de elegir sin ser juzgada si quiere estudiar y trabajar, o si lo que desea es dedicarse al hogar y/o a los hijos.

Pero, ¿qué piensan los hombres sobre la mujer y sus roles en la actualidad?

Actualmente existe mayor preocupación de las personas que deciden llevar una vida en pareja, ya sea dentro del matrimonio o en unión libre, pues se ven en la

dificultad de no poder delimitar el papel que corresponde a cada miembro de la pareja, esto es, que no se tienen claras las responsabilidades u obligaciones de cada uno.

Cuando la mujer decide desarrollarse profesionalmente y crecer en el ámbito laboral, lo más probable es que también participe en la economía de la casa, sin embargo es muy común que termine además de todo, desempeñando tareas dentro del hogar ella sola.

Aunque se han realizado muchos estudios sobre cuestiones feministas, poco se ha investigado sobre la actitud de los jóvenes, en especial varones, hacia el nuevo rol de la mujer actual. Vale la pena abordar este tema porque es un campo poco investigado, en el cual se dan muchos supuestos y rumores sociales, sin embargo, hay pocos estudios concluyentes.

Por lo anterior, es muy importante abordar este tema tratando de dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿Qué actitudes tienen los jóvenes universitarios varones hacia el rol actual de la mujer?

Objetivos

Enseguida se exponen los lineamientos que regularon los recursos y características del presente estudio.

Objetivo general

Evaluar las actitudes de los jóvenes universitarios varones del Instituto Tecnológico Superior de Uruapan hacia el rol de la mujer actual.

Objetivos particulares

1. Definir las actitudes.
2. Caracterizar los distintos componentes que conforman las actitudes.
3. Describir el rol de la mujer actual.
4. Diferenciar las percepciones sobre el rol femenino en tiempos pasados.
5. Medir las actitudes de los jóvenes universitarios sobre el rol de la mujer actual mediante una escala tipo Thurstone.

Preguntas de investigación

1. ¿Qué son las actitudes?
2. ¿Cuáles son los componentes principales de las actitudes?
3. ¿Cómo es el rol de la mujer actual?
4. ¿Cómo fue la percepción sobre el rol femenino en el pasado?
5. ¿Cómo son, en general, las actitudes de los jóvenes universitarios hacia el rol de la mujer actual?

Justificación

El estereotipo de mujer que se venía manejando hace algunos años ya no es suficiente para la mujer de hoy, pues las necesidades que demanda la sociedad actual ya no son las mismas que hace algunas décadas. Esta situación que se ha transformado en una problemática social a la que poca atención o interés se le ha prestado.

Es por eso que esta investigación pretende ser de gran importancia no solamente para el desarrollo de la mujer en los diferentes ámbitos, como lo son el social, el profesional, y el laboral, sino para la sociedad en general, ya que se podrá conocer el papel que ha jugado la mujer a lo largo de la historia y comprender mejor su situación actual.

De igual manera será para los jóvenes universitarios que probablemente no se habían cuestionado sobre el asunto, así como para la interacción en pareja, pues la investigación intenta mostrar el rol que le corresponde a la mujer en la actualidad dentro y fuera de la vida conyugal.

Al hablar de actitudes y roles sociales, se habla de conducta, tema que compete directamente a la psicología, por lo que este campo se verá beneficiado, pues servirá de referencia y guía a futuros investigadores que se interesen en la problemática y a todo aquel que incumba el tema.

Además será una gran satisfacción para la investigadora, el saber que ha hecho una contribución a la ciencia.

Marco de referencia

La investigación se realizó en el Instituto Tecnológico Superior de Uruapan (ITSU), ubicado sobre la carretera Uruapan –Carapan n° 5555. Col. La Basilia, C.P. 60015, en Uruapan, Michoacán.

Esta institución fue fundada el 7 de Septiembre de 1999, con su lema “Educación para transformar la vida”.

El instituto ofrece servicios educativos públicos y gratuitos a más de 1600 jóvenes en distintas carreras como Sistemas Computacionales, Ingeniería Industrial, Ingeniería en Industrias Alimentarias, Ingeniería en Electrónica, Mecatrónica y Mecánica.

Este centro de estudios ofrece como parte de una educación integral, espacios en eventos recreativos como el concurso de creatividad y el concurso “Emprendedores”; actividades deportivas, así como culturales, a los que no solamente los alumnos del ITSU tienen acceso, sino que se invita a toda la población estudiantil para disfrutar de estos programas, esta acción es muy afín a la misión del instituto, que es la de:

“Otorgar un servicio educativo público de calidad que impulse la formación integral de profesionales de excelencia, capaces de potenciar en los diferentes sectores la investigación científica, la innovación tecnológica y el desarrollo sostenible a nivel regional, nacional e internacional, que con sentido humanístico y pensamiento crítico contribuya a elevar la calidad de vida de la sociedad en general.”

Su visión consiste en “ser una institución líder dentro del Sistema Educativo Superior con estudios de licenciatura y posgrado de excelencia, en el ámbito de la investigación científica y desarrollo tecnológico, bajo un sistema integral y de mejora continua”.

En lo que a Infraestructura se refiere, el Instituto cuenta con 7 edificios, que son La Unidad Académica 1, Unidad Académica 2, El centro de Telemática, CIA (Centro de Investigación Aplicada), el CIEM (Centro de Incubación Empresarial) y el Centro de Idiomas. Además de esto, el instituto también cuenta con un gimnasio que en muchas de las ocasiones funge como auditorio. Rodeados de numerosos jardines y áreas verdes, cada uno de estos centros de trabajo son reconocidos por una letra en particular y en su interior, las aulas están numeradas.

Los valores que se practican dentro del Instituto son:

- El compromiso, el cual se concibe como la oportunidad de ir más allá de cumplir con la obligación, haciendo uso de las capacidades para todo aquello que se ha encomendado.

- La equidad, la cual se refiere a las mismas oportunidades para todos, sin distinciones.
- La honestidad, la cual se manifiesta en el uso de la verdad y la justicia en todos los actos.
- Al mismo tiempo se inculca respeto.
- Por último, el liderazgo, que se entiende como la capacidad de todos los miembros del ITSU para integrarse de forma visionaria, participativa y comprometida con el Proceso Educativo, siempre con una actitud proactiva influyente.

Cabe mencionar que el ITSU cuenta con certificación ISO 9001: 2000 de diseño y provisión de servicios educativos para programas de educación superior. Asimismo, certificación ambiental, la cual fue otorgada por PROFEPA (Procuraduría Federal de Protección al Ambiente), lo que le permite el manejo de residuos sólidos.

CAPÍTULO 1

ACTITUDES

Las actitudes constituyen uno de los principales temas de estudio para la Psicología social, tanto así que, en 1918, Thomas y Znaniecki, ambos sociólogos, pensaban que la psicología social era el estudio científico de las actitudes (citados por Whittaker; 2006). Aunque no es el único avance que ha tenido la psicología en este campo, lo cierto es que han contribuido bastante en su desarrollo, pues han sido y siguen siendo de gran utilidad para comprender la conducta social.

Las actitudes, entendidas como valoraciones que se poseen, están indudablemente presentes en la vida de todos los seres humanos; sin ellas sería imposible decidir, tomar postura respecto a algo o expresar las propias opiniones acerca de una situación, idea, persona u objeto.

Las actitudes constituyen una de las variables a investigar en el presente estudio, por lo que se le ha dedicado este primer capítulo, el cual se ha dividido en siete subtemas, que facilitarán la comprensión al lector. Primeramente, se definirá el concepto de actitud y algunas de sus principales características; en el segundo apartado se darán a conocer los componentes de la actitud; en el tercer apartado se hablará sobre la importancia de la actitud, tanto para la ciencia como para la sociedad y el individuo. La fuerza de las actitudes se abordará en el cuarto subtema. El quinto asunto ha sido destinado para la formación de las actitudes, donde se

mencionan los principales factores que influyen en la creación y modificación de una actitud. La medición de la actitud se abordará en el sexto, mientras que el séptimo apartado, se ha destinado para examinar el cambio de actitud.

Las conclusiones de este primer capítulo se podrán apreciar al final, haciendo un acopio de las ideas principales.

De esta forma se pretende definir de manera concreta lo que son las actitudes, así como ampliar el conocimiento que se tiene sobre la variable de estudio.

1.1 Concepto de actitud.

A lo largo de la historia de la psicología social, han existido teóricos que han tratado de definir el término actitud. Algunos de ellos la consideraban como una reacción afectiva, mientras que otros creían que era la disposición de un individuo para actuar de cierto modo.

Para Jones y Gerald (1990) la actitud viene a ser una predisposición para acercarse o evitar cierta clase de objetos; mientras que para Whittaker (2006), la actitud es un constructo que permite explicar y predecir la conducta.

Se ha considerado entonces la siguiente como una de las definiciones más completas: “Las actitudes son evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas o cosas” (Morales y cols.; 2007: 459).

Dentro de esta definición, el término evaluaciones globales se entiende como un proceso general de análisis y recolección de información hacia la persona, idea o cosa; lo relativamente estable hace referencia a la fuerza de la actitud, lo cual se tratará más adelante.

Así, según Morales y cols. (2007), las actitudes se refieren precisamente a la valoración positiva, negativa o incluso neutra que una persona haga respecto a cualquier aspecto de realidad, ya sea concreto, como un objeto material, una persona, o muy abstractos como una idea o una situación, al que se le conoce como objeto de actitud.

Además de lo anterior, dichos autores afirman que estas valoraciones o juicios pueden variar en su extremosidad o grado de polarización. Lo estable o no, así como el grado de polarización de estas valoraciones y la estructura de estas, dependerá de la forma en que se haya creado la actitud.

Sin embargo, no es posible observar directamente a las actitudes, sino que “se hace necesario inferir las actitudes de las personas a partir de ciertos indicadores” (Morales: 2007; 459).

Actualmente se cree que una actitud posee tres componentes: el afectivo, el cognoscitivo y el conductual.

Whittaker (2006) afirma que una actitud puede ser estudiada a través de los efectos de estos componentes; así, en el ámbito afectivo, es posible medir las reacciones fisiológicas del individuo, lo que permitirá saber si el objeto de actitud resulta agradable o desagradable para el individuo. En el aspecto cognoscitivo, el sujeto puede expresar, ya sea de manera verbal o escrita, su valoración a partir de un razonamiento lógico. Por último, en el componente conductual se puede evaluar la reacción del individuo hacia el objeto de actitud.

Es conveniente conocer los componentes de las actitudes para entonces poder comprenderlas.

1.2 Componentes de las actitudes.

Aunque muchos autores difieren sobre el concepto de actitud, la mayoría de las definiciones incluyen en mayor o menor medida tres componentes fundamentales que son: el afectivo, el cognoscitivo y el conductual.

“Conocer los componentes de una actitud puede ayudar a inferir dicha actitud” (Morales y cols.; 2007: 459). Como se mencionó en el apartado anterior, existen algunos indicadores que pueden ser de gran ayuda al momento de inferir las actitudes de las personas, como lo son estos elementos.

El primero de ellos es el componente cognoscitivo y se refiere al significado que el objeto de actitud tenga para la persona; el componente afectivo, corresponde

a las emociones o sentimientos que se experimentan hacia la persona, idea u objeto por el cual se mantiene una actitud; por último, el componente conductual, como su nombre lo indica, son todos aquellos comportamientos que se manifiestan hacia el objeto de actitud.

Enseguida se explica, de manera más amplia, cada uno de estos principios.

1.2.1 El componente cognoscitivo.

Según Whittaker (2006), constantemente el individuo es bombardeado con un gran número de estímulos nuevos, los cuales son organizados en categorías cognoscitivas que permiten asociar las características de un objeto en una situación determinada, para darle un significado.

De acuerdo con Rodrigues (2004), para que una persona se forme una actitud hacia un objeto determinado, es necesario que esta haya elaborado una representación cognoscitiva sobre dicho objeto, es decir, que tenga un significado para ella, mismo que dependerá de la relación o contacto que se haya tenido con el objeto, ya que no se puede opinar sobre algo de lo que no se tiene conocimiento.

Todos aquellos pensamientos, ideas, creencias, que se tienen hacia el objeto de actitud, constituyen el componente cognoscitivo.

Sin embargo, esta representación cognoscitiva que se tiene sobre cierto objeto puede que sea no sea del todo clara; si es así, dice Rodrigues (2004), entonces la actitud que se tenga será de baja intensidad, pero en cambio, si la representación es errónea, esta no cambiará en ningún sentido la intensidad de la actitud, pues esta representación cognoscitiva será resultado de la perspectiva de realidad de la persona.

Es importante mencionar que estos pensamientos, ideas o creencias pueden ser expresados mediante respuestas perceptivas y enunciados verbales, los cuales podrían involucrar o manifestar incluso algún tipo de sentimiento o tinte emocional, por lo cual pasarían a ser parte del componente afectivo.

1.2.2 El componente afectivo

Para muchos autores, el componente afectivo es el elemento más importante de una actitud. “No hay duda de que el componente más evidente característico de las actitudes es el componente afectivo” (Rodrigues; 2004: 88).

Este, al igual que el anterior, según Whittaker (2006), se forma a partir del contacto que se haya tenido con el objeto, pero en relación con lo agradable o desagradable que haya sido.

Una actitud involucra sentimientos y emociones, que se experimentan hacia el objeto de actitud, las cuales se expresan según Whittaker (2006), a través de reacciones del sistema nervioso y con enunciados verbales.

Tanto el componente cognoscitivo como el afectivo mantienen una relación entre sí, pues al modificar cualquiera de ellos, ocurre un cambio similar en el otro, según varios estudios de Rosenberg (citado por Rodrigues; 2004).

Por lo tanto, cualquier cambio que se produzca, ya sea en las ideas o en el afecto que se manifieste hacia cierto objeto de actitud, afectará al otro, de igual manera influirá en la manera en que esta persona se comporte en relación con el objeto de actitud. Esta manifestación corresponde al tercer componente.

1.2.3 El componente conductual.

Este elemento incluye todas aquellas disposiciones o predisposiciones a comportamientos dirigidos al objeto de actitud, que se manifiestan a través de la conducta del sujeto y también de forma verbal. Este componente también es llamado conativo.

Se puede decir entonces que en una actitud, existe una congruencia entre los tres componentes.

La formación de estos tres principios se explicará más ampliamente en el siguiente apartado de formación de las actitudes.

1.3 Importancia de las actitudes.

Las actitudes son importantes para la predicción de la conducta, ya que guardan una estrecha relación entre sí. Así, mientras más conocimiento se tenga de la actitud mayor, será la posibilidad de predecir con exactitud la conducta, pues dicha característica influye en la manera de pensar y actuar de un individuo.

Tienen las actitudes además, según Morales y cols. (2007), una serie de funciones para el estudio de la conducta social.

Las actitudes pueden cambiar el contexto, ya que gran parte de las actitudes que se tienen como persona son resultado de la cultura y la sociedad en que se vive, por lo que si se llegan a cambiar las actitudes de la mayoría de las personas, posiblemente se cambie el entorno.

Para el ser humano las actitudes también son de gran importancia y tienen funciones específicas.

Son útiles al momento de buscar y procesar la información que se recibe del entorno. Asimismo, también de recolectar la información que se relaciona con la propia persona; al mismo tiempo que se reacciona ante ella, es decir, al estar en

contacto con el ambiente, se adquiere nueva información que se asimila en la memoria en forma de conocimiento, la cual permite que se hagan evaluaciones rápidas sobre el entorno y sobre sí mismo.

De la misma forma en que se examina esta información para valorar, se busca información congruente con la propia persona, dicho de otra manera, el ser humano trata de evitar contradicciones, pues estas le generan tensión que no le permite experimentar esa tan deseada sensación de control sobre la vida, misma sensación que le proporciona el conocimiento, el mantener las cogniciones organizadas de forma coherente.

Las actitudes pueden ser expresadas por medio de opiniones y esta es precisamente una de las funciones principales; expresar es comunicar, informar, pero esta situación no solamente se refiere a expresar las actitudes personales que se tienen sobre cierto objeto de actitud, sino también a la propia persona sobre sí misma; lo que le servirá para conocerse mejor.

Existe otra función cuya base se encuentra en las teorías del aprendizaje, y es la utilitaria o instrumental, según la cual las actitudes sirven a la persona para alcanzar los objetivos, proporcionándoles recompensa, a su vez que ayudan a evitar los no deseados que tienen por consecuencia el castigo.

Estas son algunas de las utilidades o funciones que según Morales y cols. (2007) tienen las actitudes en la cotidianidad. Se podría decir que le facilita la vida al hombre en muchos aspectos.

1.4 Fuerza de las actitudes.

“El concepto de fuerza de las actitudes se refiere a la capacidad de una actitud para ser relativamente estable y resistente en el tiempo, y con capacidad para predecir la conducta de las personas” (Morales y cols.; 2007: 470).

Al momento de analizar la relación entre actitud y conducta, la fuerza de la actitud es considerada un parámetro fundamental. Es por eso que se le da una mayor importancia en este apartado.

Según Morales y cols. (2007), existen algunas señales útiles para conocer la fuerza de la actitud, y entonces, puede ser posible predecir con mayor precisión la conducta de un individuo en relación con el objeto de actitud, ya que en las actitudes fuertes, la conducta será más exacta que en las débiles. Estas señales se conocen como indicadores objetivos e indicadores subjetivos. Los primeros que son los que han sido más estudiados y son también conocidos como indicadores operativos de fuerza actitudinal, los cuales se describen a continuación.

- Extremosidad o polarización: la cual hace referencia a la dirección o polaridad de la valoración de un objeto actitudinal; ya sea positiva, neutra o negativa. De

igual manera, a la intensidad que puede llegar a presentar una actitud. Entre más intensa sea una actitud, se dice más polarizada y por lo tanto, es considerada como más fuerte.

- **Accesibilidad:** que es la rapidez o facilidad con que una actitud es recuperada por la memoria. “el grado en que las actitudes se activan espontáneamente cuando las personas se exponen al objeto de actitud” (Morales y cols.; 2007: 471). Este factor es de suma importancia, ya que la conducta aumentará en relación con la accesibilidad que se tenga para dicha actitud. La accesibilidad puede ser medida, según los autores referidos, registrando el tiempo que tardan las personas en contestar una escala de actitud.
- **Estabilidad:** es la capacidad para mantener la actitud intacta a través del tiempo. Esta puede ser evaluada midiendo la misma actitud en momentos distintos.
- **El factor resistencia** se refiere a la capacidad que se tiene para sobrellevar la información novedosa y/o contraria a la que se tiene sobre el objeto de actitud.
- **Ambivalencia:** es otro factor que se presenta, pero únicamente cuando se mantienen de forma simultánea dos evaluaciones de signo contrario hacia un mismo objeto de actitud.

Los indicadores subjetivos en cambio, según Morales y cols. (2007), varían de una persona a otra, pues estos corresponden a las sensaciones y percepciones que se tengan sobre el objeto de actitud, y son: confianza, que corresponde a la seguridad del individuo para mantener una actitud; importancia, es el valor que el

individuo da a su propia actitud; así, mientras más importancia se le dé, mayor será la necesidad de búsqueda de información relacionada.

Otro indicador subjetivo de la fuerza de la actitud es el conocimiento, esto es, todo aquello que el individuo sabe o cree saber acerca de su propia actitud, el grado de conocimiento indicará la exactitud para predecir una conducta. Entre mayor conocimiento se tenga o se crea tener, menor será la búsqueda y procesamiento de información al respecto.

1.5 Formación de las actitudes.

Conocer cómo se forma una actitud es muy interesante, ya que sabiendo cómo se creó tal actitud, se puede llegar a comprender la forma de pensar, de expresarse o de actuar de cierta persona.

Según Rodrigues (2004), las actitudes son consecuencia directa de los conocimientos que se adquieren al entrar en contacto con el ambiente, mientras que para Whittaker (2006), la formación de una actitud se da a partir de las interacciones sociales que se tengan, y en la medida en que estas se relacionen con el objeto de actitud. Ambas creencias son correctas, pues como es sabido, entrar en contacto con el ambiente supone ya el interactuar con otros y adquirir conocimiento del entorno en el que se vive.

Para Whittaker (2006), los factores más importantes que participan en la formación de una actitud son:

- La socialización: es un proceso básico de interacción entre la sociedad y el individuo, donde se interiorizan las pautas, costumbres y valores que se comparten por la mayoría. Esta socialización determinará la forma en la que el individuo perciba al mundo.
- La comunicación: por medio de esta, todos aquellos valores, normas y principios son transmitidos al individuo, de los padres, los grupos y organizaciones a los que se pertenece, además de la información por parte de los medios de comunicación que como se sabe, influyen sobremanera.
- La experiencia directa del individuo con el objeto de actitud: desde el primer encuentro, será de gran importancia para la creación de esta, modificación de las anteriores o reforzamiento de las mismas.
- La posición de un individuo o el papel que desempeña también influye en la formación de una actitud, es decir, la forma en la que se comporta una persona en una posición específica, se interioriza para evitar parecer incongruente consigo mismo.

Estos mismos factores que influyen en la formación de la actitud pueden incluso llegar a modificarla, este tema será abordado más adelante en el apartado sobre cambio de actitud.

1.6 Medición de las actitudes.

Según Thurstone, (citado por Summers; 1978) el concepto actitud es aquel que demuestra los sentimientos, prejuicios, ideas y convicciones que un individuo tiene acerca de una situación específica.

Como ya se mencionó anteriormente, las opiniones expresan las actitudes de forma verbal y por medio de estas se miden las actitudes.

Sin embargo, las opiniones no siempre expresan la verdadera actitud del individuo, ni las acciones mismas, por lo que Summers (1978) recomienda aceptar estas opiniones y conductas como simple índices de actitud.

Es por eso que se ha decidido recurrir a Morales y cols. (2007), quienes describen algunos de los procedimientos para medir las actitudes, los cuales dividen en dos categorías: los directos y los indirectos. Los primeros son aquellos que consisten en preguntar de manera explícita a la persona acerca de su opinión, o evaluación sobre determinado objeto de actitud. De estos se pueden destacar los siguientes:

- Diferencial semántico: un instrumento sencillo en el que se valora al objeto de actitud a partir de la suma total de puntuaciones que se le den a pares de adjetivos opuestos entre sí, según califiquen al objeto.

- Escala Likert: que consiste en una serie de afirmaciones con varias opciones de respuesta, entre las cuales el sujeto debe elegir según el grado en que estas se acerquen a su actitud; la puntuación final que reflejará la actitud se obtiene de la medida de las puntuaciones asignadas a cada ítem.

A pesar de que son muy utilizados dentro de la investigación, estos instrumentos por sí solos no logran dar un valor exacto de la actitud que se desea conocer, ya que estas valoraciones jamás podrán ser representadas simplemente con números, pues como dice Summers, “una actitud es un asunto complejo que no puede describirse totalmente con ningún índice numérico aislado” (Summers; 1978: 158). Esto debido en gran parte a factores de influencia social, que pueden llegar a las personas a enmascarar sus verdaderas actitudes. Además de estos factores existen otros que encierran los estados internos de las personas.

Mientras que los procedimientos indirectos pretenden conocer las evaluaciones sobre el objeto de actitud sin preguntar directamente. Estos incluyen:

- Pruebas proyectivas: las cuales permiten que el individuo interprete una serie de estímulos ambiguos que se le presentan.
- Registros fisiológicos: estos son todos aquellos procedimientos que permiten evaluar el estado del cuerpo, como el registro de la tasa cardiaca, el grado de sudoración de la piel, la frecuencia respiratoria, y los

diferentes registros para la medición de actividad cerebral, estos si bien son muy objetivos, no siempre consiguen valorar por completo una actitud, pues muchas de las respuestas en nuestro organismos son similares ante distintas situaciones.

Otro de los procedimientos indirectos son métodos de observación conductual, en los que destaca la medida de comportamientos no verbales como la postura, gestos, contacto ocular, entre otros, los cuales muchas veces tienen explicaciones físicas directas, por lo que no son del todo confiables pero pueden ser de utilidad.

Las medidas de tiempos de reacción: estos instrumentos miden el tiempo de respuesta de una persona ante determinado estímulo u objeto de actitud, incluyen el Test de Asociación Implícita y la Tarea de Evaluación Automática; el primero consiste en identificar si determinado objeto supone algo positivo o algo negativo y medir el tiempo de reacción; el segundo se trata de una tarea de clasificación semántica, donde se encasillan palabras en distintas categorías.

1.7 Cambio de actitud.

En lo que concierne a su duración, “aunque las actitudes son relativamente estables están sujetas a cambio” (Rodrigues; 2004: 113).

El cambio de actitud da al investigador la posibilidad de crear una, modificar una ya existente o incrementar la intensidad de otra.

Si lo que se busca es crear una actitud, sería de gran utilidad conocer los factores que intervienen en la formación de actitudes, ya que estos mismos pueden ayudar a crear nuevas actitudes.

“Las actitudes se forman a través de la experiencia y a pesar de la relativa estabilidad, pueden ser cambiadas mediante esa misma experiencia” (Jones y Gerald; 1990: 447).

Como se mencionó anteriormente, la actitud está formada por tres componentes, los cuales en general deberán ser congruentes entre sí para que una actitud sea relativamente estable.

“Un modo de inducir el cambio en una actitud es crear una incongruencia entre los tres componentes, presentando alguna información nueva” (Whittaker; 2006; 246). Esto debido a que el individuo se verá obligado a modificar el contenido de los componentes de la actitud para darle congruencia nuevamente.

Sin embargo, para cambiar alguno de los componentes de una actitud existen diferentes métodos, uno de los más utilizados es el que se da a través de la comunicación, generalmente se le conoce como persuasión.

La persuasión puede definirse como un “esfuerzo activo de parte de una persona para modificar las actitudes, creencias, o emociones de otra persona

asociadas con algún asunto, persona, persona, concepto u objeto.” (APA; 2010: 375).

El objetivo de la persuasión, no es solamente que el mensaje sea escuchado sino que se lleve a cabo una acción. “La meta implica un cambio en la conducta” (Myers; 2005: 251).

El convencimiento puede darse a través de dos vías que Myers (2005) llama rutas de persuasión: la central y la periférica; la primera es aquella en la que el convencimiento se da a partir de argumentos hacia personas que se muestran interesadas. La segunda se describe como las estrategias indirectas que se utilizan para generar en la persona el acercamiento o alejamiento afectivo, muchas veces inconsciente del objeto de actitud.

“Las actitudes no solo explican y permiten predecir la conducta, sino que también ayudan a modificar la conducta humana” (Whittaker; 2006: 238).

A lo largo del capítulo se ha revisado que las actitudes son evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas u objetos.

Toda actitud se compone de tres elementos: la parte cognoscitiva, la afectiva y la conductual.

El componente cognitivo incluye todos aquellos pensamientos que se tienen hacia el objeto de actitud, estos pueden ser expresados mediante respuestas perceptivas, y enunciados verbales. Mientras que el componente afectivo, involucra sentimientos y emociones que se experimentan hacia el objeto de actitud, los cuales se expresan según Whittaker (2006) a través de reacciones del sistema nervioso y con enunciados verbales. Por último, todas aquellas disposiciones o predisposiciones a comportamientos dirigidos al objeto de actitud, constituyen el componente conductual y se manifiesta a través de la actuación del sujeto y también de forma verbal.

Se sabe también que las actitudes pueden ser modificadas y esto puede ser posible al alterar alguno de sus componentes. Es por eso que se dice que existe una congruencia entre estos tres componentes. Las actitudes se forman a través de las interacciones que se experimentan con el ambiente y los individuos, de ahí su importancia.

Por último se habló de la posibilidad de medir las actitudes siempre y cuando se identifiquen cada uno de sus componentes y se utilicen los métodos o herramientas adecuadas que permitan interpretar las reacciones de los individuos, ya sea de manera verbal o a través de su conducta.

CAPÍTULO 2

EL ROL DE LA MUJER ACTUAL

Se dice que los roles entre hombres y mujeres han cambiado en los últimos años. Anteriormente y durante algún tiempo, era muy común que las mujeres al cumplir cierta edad, buscaran pareja y se comprometieran, renunciando prácticamente a la vida laboral remunerada si es que la había; si no, pasaban directamente de ser la hija de alguien a ser la mujer de alguien más, en este caso del esposo, por lo que automáticamente se volvía dependiente tanto económica como emocionalmente. Todo esto significa que su papel estaba predeterminado, por así decirlo, y sus funciones se limitaban a las labores del hogar y el cuidado de los otros.

En la actualidad se dice que la mujer tiene más opciones, pues la situación ha cambiado. Tan es así, que actualmente la edad promedio en que las mujeres contraen matrimonio en México es de 25.5 años según el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), mientras que hace 20 años la edad promedio para comprometerse era de 20.8 años.

En México, durante el año 2004, se registraron 600 mil 563 matrimonios y 67 mil 575 divorcios. En el ámbito nacional, la edad promedio al momento de contraer matrimonio en los hombres fue de 27.5 años por 24.7 de las mujeres.

Pero eso no es todo, pues a pesar de que la inserción de mujer al mundo laboral dentro de los países desarrollados, ha traído consigo cambios positivos a nivel económico, ideológico e político, por otra parte ha desequilibrado de alguna forma el orden social.

Por una parte, la mujer se ha introducido en un mundo diseñado por y para hombres, lo que significa su adaptación y el desarrollo de capacidades que le permitan la movilidad y acción dentro de este espacio. “La mujer ha entrado en un mundo cuyas coordenadas de interpretación y acción, cuyos márgenes y características siguen siendo en gran medida masculinos. Por su parte, los hombres ha ido permitiendo tal transformación pero, consciente o inconsciente, reclaman que las mujeres que entran en su territorio adopten por ello sus reglas de juego” (Bel; 2000: 10).

Además de los problemas a los que se enfrenta en este ámbito, la mujer se sigue atribuyendo o cargando con el peso del papel que ha jugado a lo largo de la historia.

“La sociedad no ha encontrado un sustituto para lo que sacaban adelante las mujeres: cuidado de los ancianos, niños, etc. Al mismo tiempo el riesgo de divorcio y pobreza consiguiente ha recaído sobre ellas” (Bel; 2000: 41). Por lo que no solamente supone un problema para ella, también se ha convertido en un conflicto para la sociedad, pues al mismo tiempo en que algunos observan como la mujer desarrolla sus potencialidades, otros exigen que cumpla con su rol enraizado.

En la primera parte del capítulo se abordará el tema de los roles sociales, en el que se hablará de las interacciones que se dan entre las personas, los papeles que desempeñan según el contexto, así como de las funciones, adquisición y desarrollo de los roles.

En la segunda parte se abordará el rol que ha desarrollado la mujer a través de la historia, y cómo ha cambiado. Por último, se describirá el rol de la mujer en la actualidad.

2.1 Roles sociales.

En una sociedad, la conducta de los seres humanos se ajusta a ciertas disposiciones organizadas o pautas. Desde muy temprana edad, el individuo toma ejemplos de comportamientos adecuados o impropios, aceptados o rechazados, que se van incorporando a su psique.

”Las normas de toda sociedad pueden variar de modo considerable como consecuencia de diferentes contextos situacionales y de los significados que estos confieren a la acción. Sin embargo, hay formas muy generales de conducta culturalmente aprobadas para tipos particulares de situación, y que se espera que la mayoría de los individuos se ajusten a ellas” (Hollander; 1982: 237).

Al igual que muchos de los conceptos de psicología social, se dice que la Teoría del Rol tuvo una formación multidisciplinaria, pues a su creación y formulación

contribuyeron tanto sociólogos, como psicólogos y antropólogos. Esto porque es un tema que incumbe a toda disciplina interesada en los seres humanos y su interacción social.

En esta interacción estarán involucrados dos conceptos básicos, que son posición y rol, los cuales serán cruciales para la explicación, comprensión e interpretación de la misma. Ya que la interacción entre personas, solamente se puede estudiar con base en el papel en el que se desenvuelva o que desempeñe cada individuo, tomando en cuenta el contexto.

Se puede definir entonces rol como el papel que desempeña un individuo dentro de un contexto social, mientras que la posición se refiere al lugar que ocupa dentro del entorno social.

“La conducta de los seres humanos, sus actitudes, sus valores e ideología podrían, según esta teoría, ser interpretados de manera molar, en función de estos dos polos de la vida social, inseparables y complementarios” (Salazar y cols.; 2006: 224).

La acción de un individuo podría entonces explicarse con base en el rol y a la posición que ocupa dentro de una relación, según el contexto. Los roles y las posiciones en la relaciones entre individuos constituyen lo que se conoce como sistema social; al mismo tiempo, este sistema social crea papeles y roles a desempeñar.

La percepción constituye un mecanismo básico para la interpretación de la conducta social.

“La conducta de una persona es percibida e interpretada, consecuentemente, en función de un contexto, pero, a su vez, las acciones de los hombres suelen adaptarse al marco ambiental en el cual tienen lugar” (Salazar y cols.; 2006: 225).

Esto quiere decir que el significado o la explicación que se dé sobre el comportamiento de una persona, va a depender básicamente de lo esperado, según el tiempo y el lugar en el que se encuentre, asimismo, el individuo podrá adaptar su conducta al ambiente y así lograr encajar en él.

En suma, se puede entender como rol al conjunto de conductas que se esperan de un individuo en una determinada posición dentro de un entorno social.

2.1.1 Definición de rol.

Es casi imposible hablar del término rol sin antes definir los conceptos asociados a él, como son: posición y estatus. Ahora bien, esta posición ha sido explicada como “categoría de personas que ocupan un lugar en una relación social” (Secord y Backman, citados por Salazar y cols.; 2006). Para esto se sostiene que tenía que haber más de una persona que estuviera de acuerdo en asignar dicha categoría como posición social.

Aunque parezca que el consentimiento de dicha posición es bastante limitado por el hecho necesitar únicamente del reconocimiento de dos personas como mínimo, lo cierto es que la percepción de cada individuo tiene una importante función; pues la amplitud de esta posición dependerá del número de personas que tengan conocimiento de la misma.

Esto quiere decir que existen posiciones que se pueden llegar a considerar universales, estas son aquellas que aceptan en todos los sistemas socioculturales, por ejemplo, las asociadas al grupo familiar, esto es, el ser madre, hijo, abuelo, mientras que existen otras, las cuales solamente son conocidas y reconocidas en determinado grupo social.

Relacionadas al mismo concepto de posición, se encuentran las llamadas por Salazar y cols. (2006) como posiciones complementarias, también llamadas contraposiciones o posiciones focales, las cuales pueden ser manifestadas como las posiciones que se asocian a una situación en particular. Dentro de una empresa, las posiciones complementarias a las de jefe de recursos humanos serían las de empleado de la organización.

Otro concepto ligado a rol es el estatus, el cual viene a ser precisado de acuerdo con las pautas culturales que rigen la conducta de un individuo para tal designación. El término sería entonces según Linton (citado por Salazar y cols.; 2006) una posición de acuerdo con un patrón determinado. Estos autores también consideran que esta posición supone una relación de jerarquía, es decir, que para

establecer cierto estatus es necesario que existan grados de la característica implicada.

Ahora bien, aunque el concepto de rol en muchos de los textos es comprendido como sinónimo de los dos anteriores, lo cierto es que los complementa, y es que no es posible que exista un estatus sin rol, así como tampoco es posible que se desempeñe determinado rol sin un estatus.

“En este sentido el rol representa el aspecto dinámico del estatus” (Salazar y cols.; 228: 2006).

2.1.2 Funciones del rol.

Parsons (citado por Salazar y cols.; 2006), clasifica los roles de acuerdo con el tipo de funciones que desempeñan: en la primera categoría se encuentran los llamados roles expresivos, los cuales se enfocan en el mantenimiento y fortalecimiento de las relaciones interpersonales, mientras que el segundo tipo de roles son los instrumentales, que tienen como objetivo principal el concluir una tarea.

2.1.3 Adquisición y desarrollo de los roles sociales.

Desde pequeños, los niños siguen patrones de comportamiento, mismos que se crean a partir de modelos, que son aquellas personas cercanas a ellos con las cuales se identifican, principalmente de acuerdo con el género. Estos patrones de

comportamiento forman parte de un proceso que tiene un enorme peso sobre la adquisición, formación, así como en el desarrollo de roles: el de socialización.

“La socialización consiste en un proceso de interacción por el que se modifica la conducta de una persona, para conformarla a lo que esperan los miembros del grupo al que dicha persona pertenece” (Seconrd y Backman, citados por Whittaker; 2006: 155).

Whittaker (2006) también señala que esta interacción no se refiere únicamente al proceso por el que el niño interioriza el comportamiento de los adultos, sino también al proceso en el que el adulto modifica su conducta, adaptándola a lo que se espera de él en determinada posición, según el grupo con el que se encuentre.

Exceptuando de este proceso a aquellos roles que son transmitidos por las relaciones biológicas, como los de hijo y hermano, los demás roles estarán presentes de acuerdo con las circunstancias sociales a las que se enfrente cada individuo, las cuales lo forzarán a colocarse en determinada posición. Generalmente estos roles necesitan de un entrenamiento previo, que puede ser formal o no.

Salazar y cols. (2006) señalan dos puntos básicos que hacen posible la formación de los roles.

El primer punto hace referencia a la necesidad de coincidencia en la percepción de los miembros de un grupo para asignar una determinada posición, así

como para desempeñar el papel en una situación particular. De igual manera, el propio rol influye de alguna manera en la percepción de los demás.

“De esta manera, vemos que desempeñar un rol hace que uno sea percibido de cierta forma, lo cual se refleja nuevamente en la propia conducta del rol” (Salazar y cols.; 239: 2006).

En segundo punto, las mismas percepciones compartidas por los demás generan en el individuo expectativas acerca de sí mismo y de la actuación de cierto rol.

“Estas autoexpectativas son responsables de la sensación de inseguridad y de cautela que a menudo es sentida por las personas que acaban de adquirir una posición en donde tienen que desempeñar un nuevo rol...” (Salazar y cols.; 239: 2006).

Al momento mismo en que el individuo está fungiendo determinado rol, se encontrará más alerta a las señales del ambiente, lo que le permitirá medir su desempeño en el ejercicio del rol.

En el siguiente apartado se habla precisamente del rol que desempeñó la mujer a lo largo de la historia, de manera que se podrá apreciar ampliamente cómo las percepciones que mantenía la sociedad en cada época acerca de la mujer, generaban expectativas en sí misma y en el desempeño su rol.

2.2 El papel de la mujer a través de la historia.

Resulta por demás interesante, el acelerado pasó con que se ha conducido la mujer a lo largo de la historia para alcanzar el nivel que tiene actualmente dentro de la sociedad. Es cierto que aun actualmente existen algunas limitaciones, casi imperceptibles, a las que tiene que enfrentarse.

Al analizar a la mujer, puede notarse fácilmente que su falta de autonomía, su liderazgo no ejercido, su inteligencia subestimada e incluso su poder limitado dentro de la sociedad y en muchos casos dentro de la familia, no son cualidades innatas o naturales en la figura femenina. No es de sorprender el lugar que ocupa. Sin embargo, surge la duda respecto a si las capacidades tanto del hombre, como de la mujer, son las mismas, ¿En qué momento la mujer tuvo que someterse a la voluntad del hombre?

“Hubo periodos en los que el hombre y la mujer tuvieron derechos absolutamente iguales” (Kollontai; 1989: 45), lo que es difícil imaginarse, pues se tiene la idea de que la situación de la mujer depende de la cultura y del desarrollo de una civilización, lo cual resulta, según el autor referido, algo completamente falso.

Numerosas veces se ha escuchado hablar de la situación de la mujer en función de su género, es decir, de sus características fisionómicas en comparación con las del hombre. Se dice que el hombre está dotado de una fuerza física, acentuada por una espalda ancha, músculos sólidos y bien formados, mientras que

la mujer ha de tener cintura fina, caderas anchas, piernas torneadas y pecho abultado.

Lo anterior resulta interesante, pues este cuerpo con formas redondeadas y musculatura débil, no se desarrolló sino a partir de que se tuvo la necesidad que la mujer cumpliera con el papel de aseguradora de la reproducción y protectora de la especie.

“La situación de la mujer es siempre una consecuencia del tipo de trabajo que realiza en un momento preciso de la evolución de un sistema económico particular” (Kollontai; 2004: 45).

En los siguientes subtemas se pretende abordar el papel de la mujer a lo largo de la historia, pero desde una perspectiva integral, situándola en los momentos más importantes para la humanidad y analizando su posición, tanto en lo colectivo, como en la cotidianidad de cada época.

2.2.1 La mujer en la época prehistórica.

Se podría pensar que en esos tiempos remotos la situación de la mujer era deplorable, lo cual sonaría lógico si se mira en retrospectiva, sin embargo, durante la época primitiva, sus condiciones no eran para nada lamentables. “En la época del comunismo primitivo la mujer no conocía ni esclavitud, ni dependencia social, ni opresión.” (Kollontai; 1989: 45).

Incluso se dice que la mujer no se distinguía por mucho del hombre en cuanto a la forma física, pues la estructura robusta del hombre y las formas redondeadas de la mujer no eran muy notorias, el cambio se dio a partir de que la mujer decidió tomar el papel de cuidadora y así garantizar la conservación de la especie.

Es decir, en un principio, en el que los humanos deambulaban en pequeñas tribus que les permitía asegurar su propia supervivencia, en donde se alimentaban únicamente de la caza de animales y la recolección de frutos, tanto hombres como mujeres gozaban de las mismas habilidades para contribuir con el bienestar del grupo, pues ambos disponían de la misma agilidad y fuerza. Por ende, sus deberes entonces eran prácticamente los mismos.

“El nacimiento de los hijos no ocasionaba sino una breve interrupción de sus ocupaciones habituales, es decir, la caza y la recolección de las frutas son los demás miembros de aquella primera colectividad que fue la tribu” (Kollontai; 2004: 45).

Hubo un evento muy significativo que más adelante significaría un cambio en el estilo de vida del hombre primitivo y determinaría para siempre la posición de la mujer. Ese evento fue el descubrimiento de la agricultura.

Ahora bien, se ha señalado ya anteriormente la importancia que tenía la tribu para la supervivencia del ser humano, por lo que no podía existir entonces ningún tipo de subordinación o dependencia directa con algún miembro del clan hacia otro,

pues las decisiones eran tomadas en grupo y quien se atreviera a alterar el orden, o las condiciones del mismo, sería condenado por los demás miembros.

Así que, mientras que una parte de la tribu, conformada hombres y mujeres jóvenes, salía a realizar sus actividades normales como la cacería y la recolección de frutos, se quedaba en las chozas otra parte, que eran mujeres que a causa del embarazo o la maternidad interrumpían temporalmente estas actividades.

Estas últimas, quienes permanecían largo tiempo en un solo lugar, se fueron volviendo más analíticas e intuitivas, ya que tenían la oportunidad de observar detenidamente al ambiente, y por ese motivo también fueron las que accidentalmente descubrieron la agricultura. “Este descubrimiento fue extremadamente importante para su evolución económica” (Kollontai; 2004: 49).

Probablemente fueron estas mismas mujeres quienes descubrieron el fuego y lo utilizaron así para alejar a los posibles depredadores. “En aquella fase de la evolución, la mujer era intelectualmente superior al hombre” (Kollontai; 2004: 53).

Aunque la maternidad en las tribus era muy apreciada, no era esta cualidad la que situaba a la mujer en una condición dominante entre las tribus agrícolas, más bien era el papel como principal productora en la economía de una colectividad.

Cabe destacar que ese tipo de organización no era el único que existía, puesto que para ese entonces el ser humano había aprendido a cazar animales

vivos, domesticarlos y mantenerlos en rebaños. Era precisamente el pastoreo otra forma de economía, sin embargo la situación de la mujer dentro de este tipo de tribu era muy diferente, ya que su labor no era tan esencial (cuidar al rebaño), como la del hombre valiente que salía a cazar animales, haciendo uso de sus cualidades corporales. “El papel económico de la mujer en la tribus de pastores siempre era secundario” (Kollontai, 2004: 55). Pues se debe recordar que este tipo de organización, basaba su conservación en función de la cantidad de animales salvajes capturados.

Como consecuencia, “ello reforzó naturalmente la representación de la mujer como criatura inferior” (Kollontai; 2004: 56).

Como ya se mencionó anteriormente, la maternidad hacía que relegaran a la mujer temporalmente de las actividades, mientras que el hombre se hacía cada vez más diestro en el arte de cazar, y ahora no solamente para matar a su presa, sino para capturarla viva. Así es como Kollontai explica el origen de la separación del trabajo, basada en la división de los sexos.

Se puede apreciar entonces una notable diferencia entre la condición de la mujer dentro de las tribus de agricultores y las tribus pastoras. Mientras que las primeras tuvieron que ingeniárselas para encontrar otros modos de supervivencia, las mujeres pertenecientes a las tribus de pastores no podían compararse con el hombre, puesto que las labores de practicaban, en este caso la vigilancia del rebaño,

no representaba un ingenio mayor al del hombre, quien se servía de inteligencia y agilidad física para capturar a los animales.

Por otra parte, se dice que las tribus pastoras y algunos otros grupos aún nómadas, se fueron transformando en hordas guerreras y saqueadoras de aquellas que se mantenían de la agricultura. En un principio robaron animales, viendo que los saqueos era una fuente fácil de riquezas. Comenzaron entonces arruinando los cultivos de otras tribus, haciendo presos a algunos aldeanos, entre ellos mujeres.

“Matrimonios forzados y raptos de mujeres de tribus vecinas eran practicados sobre todo por las tribus nómadas y guerreras” (Kollontai; 2004: 56), dando inicio a lo que poco tiempo después se conocería como esclavitud y contribuyendo así a la opresión de la mujer.

“Es muy evidente que la captura y el raptor por una tribu extraña significaron para la mujer la supresión de toda igualdad de derechos” (Kollontai; 2004: 57). Sin embargo, se debe resaltar que no fue la institución del matrimonio lo que provocó que la mujer se sintiera en la posición de subordinación con respecto no solamente a su raptor, también a todo el clan, sino el papel económico que desarrolló.

“Cualquiera que sea la forma del matrimonio, depende siempre del sistema económico y social y del papel de la mujer, en el interior del mismo” (Kollontai; 2004: 58).

La situación de la mujer en estas primeras etapas registradas en la historia de la humanidad estuvo basada prácticamente en el desempeño de las actividades que realizara: mientras más productiva fuese, mejor sería su posición.

“...la situación de la mujer, durante las primerísimas etapas de la evolución humana, se diferenciaba según los diversos tipos de organización económica...” (Kollontai; 2004: 59”), es decir, según su contexto, se encargaba de ciertas tareas y según el nivel de productividad, era la posición que le correspondía como parte de su comunidad.

2.2.2 La mujer dentro de las primeras civilizaciones.

Hablar de las primeras civilizaciones es referirse a aquellos grandes pueblos que por sus riquezas, adelantos o cultura, llegaron a situarse en una posición clave (trascendental) para la historia, ya que fueron estas las que marcaron las pautas para el progreso de la humanidad.

Dentro de las primeras comunidades primitivas, la mujer tuvo una posición especial, de respeto y estima, que continuó así durante un largo periodo, que es explicado gracias al papel que desempeñaba durante esa época. Las leyendas y cuentos atestiguan en gran medida el reconocimiento del que gozaba dentro de las primeras civilizaciones.

Entre los relatos que se pueden encontrar, está por ejemplo el de Garaycochea y cols. (2008) quienes cuentan las hazañas de las amazonas, nómades originarias del Cáucaso (hoy Rusia), expertas en el arte de la guerra, que luchaban de igual a igual frente a ejércitos masculinos; mujeres que gobernaban, exploraban territorios y producían armas, sin someterse al dominio de ningún hombre.

Otro ejemplo son los poemas de Homero, sobre la mitología griega donde junto a las grandes diosas, las figuras femeninas cumplen funciones variadas; desde Atenea, diosa de la sabiduría, las artes y la guerra, hasta Pandora, quien es responsable de todos los males que han recaído sobre la humanidad. Las mujeres han sido conectadas siempre con lo sobrenatural.

Pero así como prevalecen leyendas que muestran a mujeres extraordinarias, existen también los textos que hablan sobre el propio sistema social de las primeras civilizaciones.

No solamente fueron las costumbres, la raza, lengua, la ideología, o sus poderosos ejércitos, los aspectos que hicieron de estas culturas, civilizaciones extraordinarias; las épocas en que florecieron, ciertamente fueron distintas, sin embargo, existe una marcada diferencia cuando se habla de género.

En la antigua Grecia por ejemplo, las mujeres según Garaycochea y cols. (2008), no eran consideradas ciudadanas, por lo que no participaban en las

asambleas donde los hombres trataban asuntos de la comunidad, tampoco podían asistir a torneos deportivos ni participaban en las representaciones teatrales.

Mientras que en el Estado Romano, las mujeres gozaban de privilegios inimaginables para otras. “En la calle los ciudadanos libres se apartaban al pasar ella para dejarle sitio” (Kollontai; 2004: 71).

Esta notable diferencia se daba debido a la base de la economía de cada sociedad. “El reino Romano fue fundado por una tribu de agricultores” (Kollontai; 2004: 71). En el Antiguo Egipto pasaba algo muy similar; “el papel de las mujeres dentro de la historia social e Egipto debía ser considerada... no únicamente como participe en la actividad productiva sino decidida participante en la construcción de su historia a través de diversas acciones sociales...” (Castañeda; 2008; 19).

Según Castañeda (2008), la posición social y jurídica de la mujer en el antiguo Egipto se debió en gran parte a la participación en la economía, pues compartía las responsabilidades y las obligaciones cotidianas con su compañero.

Además del tipo de economía de la región, es imposible hablar de la mujer sin determinar su pertenencia a la clase, pues su participación social fue variable según la época y el sector social al que pertenecieran.

En la Antigüedad, existían en Grecia dos clases de mujeres: algunas bien consideradas por la sociedad, quienes no salían de casa a menos que asistieran a ceremonias religiosas o visitar algún pariente; en contraste con estas virtuosas esposas se encontraban las llamadas hetairas, que eran mujeres hasta cierto punto independientes, que según refieren Garaycochea y cols. (2008); eran educadas, usaban cabellos largos y vestían de manera provocativa. Estas mujeres transgredían fácilmente las leyes morales del matrimonio, se interesaban por la ciencia y la filosofía, eran políticamente activas e influían en los asuntos del estado.

Sin embargo para Kollontai (2004) aunque eran reconocidas por su cultura y belleza, les faltaba algo esencial: no realizaban ningún trabajo productivo.

De igual modo, existieron también otro tipo de mujeres, figuras aisladas quienes hicieron contribuciones importantes, en el arte, la ciencia y la filosofía, pero que desgraciadamente no tuvieron poder alguno que cambiara las condiciones de la vida femenina.

Los ejemplos de estas valientes mujeres dan prueba de la insatisfacción con su rol ejercido en aquel tiempo. Aun así, se habla de excepciones, puesto que la educación que recibían era el reforzamiento de su misma condición.

Para las niñas ricas en Roma, su formación se extendía hasta los 12 años, siendo que a esa edad generalmente contraían matrimonio. “Si querían continuar estudiando, requerían la autorización expresa del jefe de la familia, fuera padre o esposo” (Garaycochea; 2005: 12).

En Grecia, la educación que recibían los niños y las niñas era equivalente hasta los siete años y era proporcionada por la madre, auxiliada de alguna esclava. Para los varones, una vez llegados a la edad de siete años, eran llevados a una escuela donde se impartían básicamente dos ramas, la música y la gimnástica, lo que implicaba tres años de aprendizaje aproximadamente. La formación o educación superior consistía en las enseñanzas impartidas por los sofistas, acerca de distintas disciplinas. Mientras que las adolescentes o jóvenes según Alvelar (2005) no solían tener una educación formal y si la tenían, iba en función de los quehaceres domésticos.

Por otra parte, “en Esparta la mujer gozaba de mayor libertad” (Alvear; 2005: 265).

Sin embargo, “... en Grecia, la situación de la mujer no había sido siempre así. Fue diferente cuando la población vivía aun agrupada en pequeñas tribus y no conocía ni la propiedad privada ni el poder estatal” (Kollontai; 2004: 67). En la época en que el Estado comenzó a basar su desarrollo en el trabajo de los esclavos y la propiedad privada, el escenario para la mujer se modificó. “La mujer tuvo que renunciar a la totalidad de sus antiguos derechos y privilegios y se convirtió en la esclava doméstica de su señor y amo, en resumen, de su marido.” (Kollontai; 2004: 69).

Pero, ¿cómo se dio esta transformación? Con el paso del tiempo, el hombre se vio en la necesidad de introducir otras labores, pues lo primordial ya no consistía

simplemente en cubrir las necesidades básicas de supervivencia. Nacieron entonces otros oficios, personas que se especializaban en una sola actividad, curtidores, tejedores, soldados, por citar algunos.

El trabajo del campesino entonces comenzó a perder parte de su valor. “Y no porque la agricultura ya no ocupase un lugar esencial en la economía, sino porque exigía una mayor inversión de mano de obra” (Kollontai; 2004: 64).

La artesanía y el comercio comenzaron a expandirse y el trabajo en el campo ya no constituía el único medio del cual se podía vivir. El comercio de intercambio se estaba dando. Esto, evidentemente trajo consigo un avance, pero también, una división en el trabajo.

Hasta este momento, queda claro que se trata de estados altamente desarrollados y ya no de tribus salvajes. Se ve aparecer entonces la acumulación de capital en su forma más elemental.

Para Kollontai (2004), la opresión de la mujer se relaciona con la división del trabajo, ya que este se fundamenta en la diferencia de sexos. Es así como el hombre comienza a acaparar todo el trabajo productivo, mientras que la mujer solamente se encargará de las tareas secundarias.

Para las sociedades en donde la mujer ya había perdido su importancia como elemento productor, como es el caso de las tribus ganaderas, la división del trabajo únicamente reforzó esta desvaloración.

La propiedad privada, por su parte, también contribuyó, pues el hombre se daba cuenta de que podía llegar a poseer ciertos bienes. Con la llegada de las organizaciones económicas autónomas, la familia se volvió cada vez más hermética, lo que propició que los trabajos productivos al exterior fueran reservados a los miembros masculinos únicamente.

“La introducción de la propiedad privada aceleró el proceso en el transcurso del cual la mujer fue apartada del trabajo productivo.” (Kollontai; 2004: 65).

Mientras que los varones se encargaban de todas las actividades fundamentales, para el aumento de la economía en el exterior del hogar, la mujer estaba obligada a realizar labores simples pero que consumían mucho tiempo.

“Pero, incluso si la propiedad privada no puede considerarse como única responsable de esta situación de desigualdad entre los sexos, contribuyó considerablemente a consolidarla mediante la dependencia y la opresión de la mujer” (Kollontai; 2004: 65).

2.2.3 La mujer en la Edad Media.

Un periodo clave, no solamente para la historia de la humanidad, sino para la mujer en particular, fue la Edad Media. Durante este periodo no reinaba otra ley que la del más fuerte. La economía ya no dependía de los esclavos como en la época antigua, ahora el soporte lo constituían los siervos.

“La economía del feudalismo dependía por completo de las mayores propiedades rurales...” (Kollontai; 2004: 91).

Naturalmente, eran los caballeros y los guerreros quienes se apropiaban de las mejores tierras, mientras los campesinos y campesinas se convirtieron en los criados; estos pagaban tributo al señor feudal. Además de esto, los terratenientes también gozaban de poderes políticos, esto significa que establecían normas, dictaban decretos, cobraban impuestos e imponían castigos, atribuyéndose poderes absolutos sobre su patrimonio. En cuanto a la mujer, su posición era distinta según la categoría a la que correspondiera.

“La situación de la mujer era muy diferente según la clase a la que pertenecía, pero en el seno de cada clase social, su posición era determinada por un factor único, en este caso por su papel en la producción.” (Kollontai; 2004: 76). Desde pequeñas, las niñas recibían una educación muy completa, aprendían no solamente a coser e hilar, sino también a leer, escribir, cantar y bailar, eran instruidas en las ciencias y el latín, a pesar de que los varones eran en su mayoría analfabetos.

Naturalmente los matrimonios eran una situación familiar, no tenían nada que ver con los sentimientos, se basaban única y exclusivamente en lo material. Estos constituían una forma para mantener su fortuna y ampliar sus dominios, así que no es de sorprender que niñas de 5 años ya estuviesen comprometidas. “Para la nobleza de aquel tiempo, el matrimonio revestía un solo significado: debía garantizar la perpetuación del ilustre linaje.” (Kollontai; 2004: 82).

En cuanto a lo más valorado en una mujer, era su capacidad para engendrar hijos, pues de esta forma aseguraba la descendencia; en caso de que la mujer ya casada no pudiera tener hijos, el hombre tenía todo el derecho de divorciarse, mientras ella era confinada en un convento. Asimismo, su infidelidad era severamente castigada.

Ser fértil era de gran importancia, pero no suficiente, la esposa debía ocuparse de la educación de los hijos, al igual que saber administrar perfectamente los bienes de su esposo. “No se les pedía pues, a las mujeres de aquella época que fuesen bellas solamente, se les pedía igualmente que fueran inteligentes” (Kollontai; 2004: 87).

En el mismo orden de ideas, “el dueño de la casa estaba demasiado ocupado en el combate o en el saqueo, por eso abandonaba la administración del castillo a su mujer.” (Kollontai; 2004: 77).

Así, mientras que el señor feudal se ausentaba, era su esposa quien se encargaba de la administración de las tierras; era quien estaba al frente de centenares de siervos, que la respetaban como a una gran señora. “Una mujer que sabía leer, escribir y calcular era naturalmente más útil que una persona ignorante y de cortos alcances. Le era más fácil controlar los ingresos y los gastos, establecer un presupuesto, recaudar las deudas de los campesinos y evaluar con precisión la cantidad de los productos necesarios para construir o completar la reserva del castillo.” (Kollontai; 2004: 87).

Por si estos atributos fueran pocos, la mujer también debía poseer dotes médicos para el cuidado de enfermos; cualidad que fue adquiriendo desde épocas primitivas. Sin embargo, teniendo en cuenta que durante esa época el desarrollo de la medicina como ciencia era bastante lento, y aún eran ignoradas muchas cuestiones sobre anatomía, el arte de curar era más bien visto como un conjunto de fórmulas mágicas. En un principio era temida y respetada por todos. Pero poco a poco, la mujer se vio envuelta en escenarios que no la favorecían, al contrario, comenzó a ser señalada como un ser maligno que utilizaba este poder para manipular la vida de los hombres. Se desconfiaba de ellas según cuenta el reformador religioso Savonarola (citado por Garaycochea y cols.; 2008), pues eran propensas a la curiosidad y era muy probable que se sintieran atraídas hacia lo diabólico; más aún, sintiéndose sin valor alguno frente a los hombres.

En este punto del análisis, es importante tomar en cuenta la influencia que el cristianismo ejercía en las ideas y conductas de las personas de aquella época.

“Cuanto más inteligente y culta fuera una mujer, tantos más riesgos corría de ser calificada de bruja por el clero.” (Kollontai; 2004: 105).

Según Kollontai (2004) muy pronto estas mujeres comenzaron a ser juzgadas como brujas y perseguidas para ser quemadas en las hogueras. Este proceso comenzó a mediados de la Edad Media y se extendió durante muchos siglos en toda Europa.

Sin embargo, al mismo tiempo que se le respetaba por un lado, por el otro se le pisoteaba, pues para su marido no representaba nada más que otra de sus propiedades.

“En virtud de su alto linaje, la mujer era respetada y gozaba de ciertos derechos. Fuera de su familia, los caballeros la trataban con respeto y admiración. Pero en su propia familia, estaba exactamente tan privada de derechos como uno de sus siervos” (Kollontai; 2004: 89).

En continuidad con lo anterior, “estas condiciones explican el carácter contradictorio de la situación de la mujer: por un lado, tenía derecho, en calidad de esposa del señor, a los títulos y propiedades, ejercía sobre sus subordinados una soberanía absoluta...por otra parte, con relación al jefe de familia, dichas mujeres no poseían los derechos humanos más elementales” (Kollontai; 2004: 80).

De acuerdo con la autora referida, no era el trabajo lo que se valoraba en aquella época, sino las ganancias y los beneficios que trajera.

“Mientras que a la mujer, en calidad de representante de nobleza, se le concedía un cierto estatuto, puesto que su papel de organizadora de la economía doméstica feudal reforzaba el papel de señor, se le pisoteaba simultáneamente sus derechos en calidad de ser humano e individuo.” (Kollontai; 2004: 79).

Como se mencionó anteriormente, el trato que se le daba a la mujer dependía de su posición socioeconómica, sin embargo esta posición de la dueña y señora del feudo no duró para siempre, pues con el impulso del comercio la situación cambió. “Cuando la organización económica feudal alcanzó su apogeo (hasta el siglo XVI aproximadamente), la esposa del señor encargada de la administración de esa economía, se benefició de cierta instrucción. Estaba encargada igualmente de la educación de los hijos. Pero, ¿ con el desarrollo del comercio esta forma de organización económica perdió parte de su importancia y provocó la devaluación del trabajo de la mujer.” (Kollontai; 2004: 89).

Todo lo anterior se presentó debido a que todo tipo de producción dejó de ser parte integral de la organización económica del feudo. El siervo encargado de la construcción de armas se mudó a las grandes ciudades, al igual que el herrero y el tejedor. El único trabajo que se conservó fue el doméstico.

Como se mencionó anteriormente, la situación de la mujer era diferente según la clase social a la que perteneciera y aunque ante los ojos de la sociedad, la campesina no se distinguiera mucho del campesino, pues ambos eran siervos, su condición dentro del hogar era un tanto más complicada, pues el hombre imponía su voluntad en casa, con los hijos.

A pesar de estas limitantes, la mujer jugó un papel muy importante durante la rebelión de los siervos. “Los historiadores describen a las campesinas sublevadas como criaturas vindicativas, insensibles y sanguinarias que superan incluso en crueldad la cólera desencadenada de los campesinos” (Kollontai; 2004: 94).

Había sin embargo, una tercera clase de mujeres, las que pertenecían a la burguesía, para las cuales la vida era muy diferente, pues el trabajo constituía su estilo de vida. “En los oficios artesanales, la mujer jugaba un papel muy importante, particularmente entre el siglo XIII y el siglo XIV. En ciertos gremios el trabajo de la mujer era predominante: por ejemplo, el tejido, la confección de encajes, de bolillos, de flecos, de medias, de bolsas, etc.” (Kollontai; 2004: 98).

Generalmente, eran hijas de artesanos que se ocupaban del negocio familiar, o esposas de artesanos que ayudaban a su compañero; sin importar cuál fuera su estado, estas mujeres gozaban de libertades e independencia que las anteriores ni siquiera soñaban. “En virtud de su participación en la producción, la artesana llevaba una vida totalmente diferente de sus contemporáneas, campesinas y aristócratas. Tenía voz y voto en cuanto a las decisiones relativas a la política, de la producción

de la ciudad; administraba sus propios beneficios y participaba en las numerosas borracheras y fiestas de la época.” (Kollontai; 2004: 101).

Esta fue una época favorable para las mujeres que formaron parte de la burguesía y gran parte de esto se debió a que la artesanía constituía el soporte económico dominante.

“Entre el siglo XIII y el siglo XIV, el trabajo de las mujeres estaba tan propagado en numerosas ciudades de Inglaterra, de Alemania, de Francia y de Italia que ciertas corporaciones estaban compuestas únicamente por artesanas.” (Kollontai; 2004: 98).

Existe un tipo de mujer de la cual poco se habla en los libros, pero que ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad: la prostituta. Fue durante esta misma época que la prostitución se enfatizó.

“El cristianismo le reprochaba a la mujer el incitar al hombre al amor carnal”. (Kollontai; 2004: 103). Por ello, este tipo de mujer fue rechazada y hasta la fecha la prostitución continua siendo un tema controversial.

2.2.4 La mujer y el Renacimiento.

El Renacimiento fue la etapa que tuvo lugar durante los siglos XV y XVI, aunque este periodo se caracteriza principalmente por los avances dentro de la ciencia y las artes, hubo también importantes cambios en lo que se refiere al sistema

económico y de producción. De acuerdo con Kollontai (2004), sería más justo llamar a esta época “periodo de formación del capitalismo”.

Como se mencionó anteriormente, las mujeres comenzaron a influir en campos de la ciencia, la oratoria y la literatura. “Numerosos historiadores calificaron el siglo del Renacimiento como el siglo de las mujeres sabias.” (Kollontai; 2004: 122).

“En el período del Renacimiento y de la Reforma, las mujeres no se conforman con hacer política, ni con participar activamente en las guerras civiles. Ejercían también una gran influencia en las ciencias, las artes y la filosofía. (Kollontai; 2004: 122). Generalmente se trataba de hijas de profesores, escritores, teólogos o científicos o bien, mujeres de buena familia que gracias a su formación intentaron sobresalir.

Se puede citar por ejemplo a Ana Dacier, quien fue hija de un filósofo erudito. Ella fue quien tradujo las obras de Homero: La Ilíada y La Odisea.

Es cierto que las mujeres tenían una participación importante y nuevas ideas acerca de sus derechos y capacidades, estaban comenzando a figurar; sin embargo, como todas estas ideas aún no correspondían con la realidad, las mujeres nuevamente regresaron a sus labores domésticas.

“La lucha de las mujeres por la igualdad fue pronto calificada de utópica y tomada a broma”. (Kollontai; 2004: 124). La situación en la que se ubicaba la mujer

en realidad era al lado de su marido, o dependiente del cuidado de su padre, el jefe de familia.

“En la época del Renacimiento, la mujer había permanecido la mayoría de las veces dependiente de su marido o de su padre, el jefe de familia. No era en realidad sino una minoría, y no una mayoría de mujeres, las que procuraban forjarse una existencia independiente” Kollontai; 2004: 124). Sin embargo esto estaba por cambiar.

2.2.5 La mujer en el mundo contemporáneo.

De acuerdo con Kollontai (2004), la condición de la mujer ha estado ligada a su papel dentro de la producción. Es por eso que en los siglos anteriores la mujer ha permanecido en el hogar ocupándose de tareas aunque nada fáciles, un tanto improductivas a los ojos de la sociedad, a pesar de sus intentos e iniciativas para obtener libertades e igualdad, pues en todos estos intentos ninguno se ha basado en la economía.

Sin embargo, durante el capitalismo la historia de las mujeres toma un rumbo distinto, gracias al desarrollo de la producción industrial. Es entonces cuando por primera vez el trabajo doméstico ocupa un lugar secundario y el orden de las circunstancias cambia de forma drástica.

Este cambio comenzó gracias al nacimiento de la manufactura y la industria a domicilio. Esto quiere decir que con el progreso de las grandes ciudades, incrementó la distancia entre el cliente y el artesano, quien al entregar un trabajo cobraba el total de este. Fue entonces cuando surgió la necesidad de un intermediario o negociante, sin embargo, al aparecer este, la plusvalía o ganancia se tendría que repartir a favor de él. Así es como este intermediario comenzó a controlar la producción del obrero. Se abrieron fabricas que producían un trabajo similar pero a un costo menor.

Fue una época de oro para los aprovechados, los primeros fabricantes de las manufacturas, quienes obtenían mejores ganancias de trabajadores no cualificados o productores nada experimentados pero que producían una mayor cantidad. Dicha fuerza de trabajo fueron mujeres y los niños, ya que como asegura Kollontai (2004), para el empresario, no era tanto la calidad del trabajo individual lo que le resultaba rentable, sino la cantidad, es decir el número de trabajadores que empleaba.

“Entre el siglo XVI y el siglo XVII, podemos registrar por eso paralelamente al desarrollo de las empresas de manufactura, un rápido crecimiento del trabajo femenino” (Kollontai; 2004: 131).

“Las condiciones de vida de las obreras en el periodo del desarrollo del capitalismo industrial se caracterizaron por una parte, por condiciones de trabajo particularmente insalubres, que ocasionaban graves deterioros a nivel del cuerpo y de la salud de la mujer” (Kollontai; 2004: 139).

Aunque en un principio las llamadas “chicas de fábrica” eran vistas como mujeres vulgares y comparadas con prostitutas, según Kollontai (2004) para ese entonces la condición de vida de estas mujeres de industria era casi insoportable.

“En la época de la manufactura, las trabajadoras eran esencialmente viudas, solteras o mujeres abandonadas por sus maridos” (Kollontai; 2004: 140); no fue hasta finales del siglo XIX cuando comenzó a reconocerse el trabajo femenino.

Evidentemente y de acuerdo con Kollontai (2004), el salario del marido ya no era suficiente para cubrir las necesidades del hogar. Para el siglo XIX cerca de la mitad de las mujeres empleadas de fábrica eran casadas.

La situación de su trabajo “real” ante la sociedad y productivo fuera del hogar, abrió paso a la tan esperada liberación de la mujer.

“No nos resultará difícil reconocer que a las mujeres, a medida que trabajaban en la producción y se volvían económicamente independientes, reaccionaban con una amargura creciente a propósito de su existencia de segundo orden, tanto dentro al familia como en la sociedad” (Kollontai; 2004: 147)

2.3 Rol de la mujer en la actualidad.

“Multifacética mujer que ha renunciado a los roles tradicionales para posicionarse en otros lugares sociales considerados masculinos”. Es así como se definió a la mujer actual al inicio de la investigación.

Los tiempos han cambiado y las condiciones de vida también. En la actualidad, la mujer que busca o que se desarrolla en un entorno laboral, lo hace no solamente por gusto, sino por una necesidad.

De acuerdo con Latus (2010), el número de mujeres que estudian se ha elevado al igual que, las tasas de participación de la mujer en la fuerza de trabajo son altas en la mayor parte del mundo desarrollado, pero bajas en los países en desarrollo.

Lamentablemente al mismo tiempo que se ocupa por cumplir en su trabajo, tiene que ocuparse de las tareas domésticas.

Según Lattus (2010), el que la mujer se convierta en la cabeza de un hogar se debe principalmente a la disolución del matrimonio; ya sea por muerte, divorcio o separación también se genera debido a las relaciones de concubinato.

En los últimos 15 años (1990-2005) el número de hogares aumentó de 16.2 a 24.8 millones. En México prevalecen los hogares con jefatura masculina; de cada 100 hogares, 77 son dirigidos por un hombre y 23 por una mujer. En este mismo

periodo, la cantidad de hogares con jefatura femenina se duplicó, al pasar de 2.8 a 5.7 millones, siendo 23.1% del total de los hogares en 2005, según el INEGI (2006).

“Los cambios en la condición de la mujer en el tamaño y estructura del hogar y la familia tienen importantes repercusiones en las políticas económicas y sociales” (Lattus; 2010:103).

Pero para todo lo anterior, la mujer fue quien tuvo que evolucionar, desarrollando sus capacidades intelectuales para competir a la altura de un varón; sus capacidades físicas para desempeñar todas las labores del hogar simultáneamente y con precisión; sin mencionar las capacidades sociales que tuvo de adquirir para volverse independiente del hombre.

Así, poco a poco se fue volviendo cada vez más práctica, organizada, racional, creativa y, por lo tanto, autosuficiente. Tal como lo afirma Stone (citada por Aburdene y Naisbitt; 1993).

Sin embargo, con lo mencionado anteriormente el desarrollo de la mujer trajo consigo grandes desventajas, pues en el momento en que decide desempeñar labores fuera del hogar, se hace partícipe de la contribución en la economía de la casa, sin dejar de lado las labores domésticas.

“Si la introducción del trabajo obligatorio no está vinculada simultáneamente a un cambio de las condiciones y las costumbres de vida, eso significa para las mujeres un excedente de trabajo que conduce fatalmente a un agotamiento real que pone en peligro su salud y su vida” (Kollontai; 2004: 217).

En este sentido, “mientras la necesidad de la fuerza de trabajo aumente, la demanda de mano de obra femenina no hará sino aumentar” (Kollontai; 2004: 185).

Mientras tanto, continúan avances que siguen favoreciendo el desarrollo de las mujeres, como el acceso a una educación profesional, al mismo tiempo, las oportunidades de muchas empresas que apoyan la equidad de género y amplían en campo a sus mujeres.

El primero que se mencionó, que es el aumento de nivel educativo, ha significado la incorporación femenina al mercado laboral e ingresos propios, lo que implica una mayor independencia en relación con los hombres, esto es, que las mujeres actualmente puedan tomar decisiones de pareja, sin el riesgo de quedar solas y sin dinero.

Otro aspecto importante que se debe resaltar, es el desarrollo científico a favor del control de natalidad, lo que permite a las mujeres tomar medidas en función a lo que ellas desean realmente y que tengan oportunidad de llevarlo a cabo. Algo que difícilmente entenderían en épocas anteriores.

“En todas las organizaciones que luchan por la defensa de los derechos de la mujer se reitera que la lucha contra la desigualdad, debe comenzar en edad temprana, en la familia y en la escuela, y que privar a las niñas de la educación pone en peligro las posibilidades de desarrollo, porque el analfabetismo de las mujeres y la falta de educación perjudican directamente a los hijos, y con ellos, a la familia, a las comunidades y a la sociedad en general” (Lattus; 2010:101)

A pesar de estos avances a favor de la mujer y los beneficios otorgados, se cree que aún existe mucho por hacer. Según Kollontai (2004), solamente hasta que la mujer sea descargada de las monótonas tareas domésticas, podrá ocuparse plenamente en el trabajo productivo y será entonces cuando logrará situarse en un buen lugar.

Se cree que el progreso a ese respecto, dependerá de la voluntad de cada mujer y de sus propias capacidades.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

La investigación es todo un proceso que se compone por diversas etapas o fases, las cuales se relacionan de manera lógica, con el único objetivo de crear conocimiento válido. Sin embargo, no todas siguen la misma vía.

En este capítulo se describe la metodología de la investigación, es decir, los pasos que se siguieron en el estudio, desde el momento de la elección de tema hasta el análisis de los resultados, pasando por el enfoque de investigación, el diseño de esta, su extensión y alcance. Asimismo, se muestra el análisis y la interpretación de los datos y se presentan las debidas conclusiones.

3.1 Descripción metodológica.

Como se mencionó anteriormente, al elaborar una investigación se debe llevar a cabo una serie de pasos, los cuales se determinan según lo que se pretenda conocer. Una vez que se tiene la idea, se efectúa el planteamiento del problema, es decir, se fijan los objetivos de la investigación.

Para esto, es importante establecer ciertos lineamientos.

Existen básicamente dos enfoques de investigación: el cualitativo y el cuantitativo, ambos bastante válidos, sin embargo cada uno de estos se encamina hacia procesos distintos.

Mientras que el enfoque cuantitativo utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, el cualitativo básicamente genera una descripción de la realidad estudiada (Hernández y cols.; 2010).

Pero ¿cómo se dará respuesta a las preguntas de investigación? Para esto es importante elegir un diseño de estudio.

El planteamiento del problema y el marco teórico indican si el proyecto de investigación se inclinará hacia fines exploratorios, descriptivos, correlacionales o explicativos. Del mismo modo, el tipo de estudio revelará la formación de las hipótesis y estas, la selección de un determinado diseño de investigación.

Una vez establecido el tipo de estudio y las hipótesis o en este caso, las preguntas de investigación, se debe pensar en la manera más práctica de darles respuesta. Para lo cual se selecciona y desarrolla una estrategia llamada diseño de investigación.

Los diseños de investigación pueden ser de dos tipos, según Hernández y cols. (2010): experimentales y no experimentales. Los primeros son aquellos en

donde las variables a estudiar son controladas deliberadamente; a diferencia de los no experimentales, en donde las variables se analizan tal como se presentan en el contexto.

De la misma forma cada uno de estos tiene su propia clasificación. De forma general se puede tomar la clasificación de los diseños experimentales según Hernández y cols. (2010): preexperimentos, experimentos puros y cuasiexperimentales.

Los diseños no experimentales se clasifican según su dimensión en el tiempo como: transeccionales o transversales y longitudinales.

Los primeros se utilizan cuando se pretende estudiar la variable en un determinado momento, mientras que el diseño longitudinal será el estudio de la transformación de la variable a través del tiempo.

La selección de la población y la delimitación de la muestra constituyen una parte muy importante de la investigación.

Según Hernández y cols. (2010), la delimitación de las características de la población, y muestra no dependen exclusivamente de los objetivos del estudio, sino de razones prácticas, es decir, lo factible que resulte elegir a determinados individuos como muestra para el estudio.

Finalmente, la elección de la técnica y el instrumento de recolección de datos, es crucial para garantizar la evaluación correcta de los datos, en este caso las actitudes de los sujetos; esto se elige con base en el tipo de estudio que se pretenda realizar.

A continuación se desglosa de forma ordenada y se definen con más claridad cada uno de los pasos que se siguieron al elaborar esta investigación.

3.1.1 Enfoque cuantitativo.

Desde el título de la investigación es posible determinar el enfoque de esta, puesto que la visión de este proyecto corresponde a un enfoque cuantitativo.

“El enfoque cuantitativo utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población.” (Hernández y cols.; 2010: 4).

Lo anterior es el caso de esta investigación, en donde se construyó una escala tipo Thurstone para analizar las actitudes que presentan los estudiantes universitarios hacia el papel de la mujer en la actualidad.

De acuerdo con Hernández y cols. (2010) el enfoque cuantitativo se caracteriza por tomar una idea y desglosarla en varias preguntas de investigación; seleccionar variables al mismo tiempo que crea hipótesis y enseguida desarrolla una estrategia para probarlas; mide las variables en un determinado contexto; analiza las mediciones obtenidas, preferentemente utilizando métodos estadísticos y luego establece conclusiones con base en las hipótesis planteadas en un principio.

Para este enfoque, la forma confiable para conocer la realidad es a través de la recolección y el análisis de los datos, para esto, se siguen ciertas reglas lógicas, teniendo la certeza de que si estas se siguen cuidadosamente y los datos generados poseen estándares de confiabilidad, las conclusiones derivadas tendrán validez, es decir, posibilidad de ser refutadas o de replicarse con la finalidad de ir construyendo conocimiento.

3.1.2 Diseño no experimental.

El término “diseño se refiere al plan o estrategia concebida para responder las preguntas de investigación” (Christensen, citado por Hernández y cols.; 2010: 215).

En otras palabras, el diseño indica al investigador el proceso para alcanzar los objetivos del estudio. Hernández y cols. (2010) mencionan que existen básicamente dos diseños: el experimental que es en donde se manipulan las variables; en cambio, en el no experimental se estudia el fenómeno tal como se presenta en la realidad.

El diseño a seleccionar en una investigación depende del problema a resolver y el contexto que rodea al estudio. Esta investigación lleva una modalidad no experimental.

“La investigación no experimental es investigación sistemática y empírica, en la que las variables independientes no se manipulan porque ya han sucedido. Las inferencias sobre las relaciones entre variables se realizan sin intervención o influencia directa y dichas relaciones se observan tal y como se han dado en su entorno natural.” (Hernández y cols.; 2010: 149).

Como indican los autores citados, la investigación no experimental es aquella que se realiza sin manipular intencionadamente las variables, es decir, observando los fenómenos tal como se dan en su ambiente natural, para su posterior análisis.

En el presente estudio, al establecer las variables se determinó que estas se analizarían tal cual se presentaran. Es decir, se examinaron las actitudes que los jóvenes universitarios experimentan hacia el rol de la mujer actual, sin controlarlas o influir sobre ellas.

Cabe mencionar que en las investigaciones no experimentales se tiene mayor validez externa, pues según Hernández y cols. (2010) existe una mayor posibilidad de extrapolar los resultados a otros individuos o situaciones cotidianas.

Existe una clasificación más dentro del diseño no experimental, la cual según Hernández y cols. (2010) se puede determinar por su dimensión en el tiempo, dicho en otras palabras, por el número de momentos en los cuales se recopilan los datos. Estas son: transversal o transeccional y longitudinal, las cuales se describirán con más precisión en el siguiente apartado.

3.1.3 Extensión transversal o transeccional.

Al establecer un enfoque de investigación no experimental, es necesario determinar el diseño o la extensión del mismo, de acuerdo con la dimensión en el tiempo.

Los diseños no experimentales pueden ser clasificados en transeccionales o transversales y longitudinales.

El diseño transeccional puede ser definido como aquel que recolecta datos en un solo momento, en un tiempo único, y tiene el propósito de describir la o las variables y analizar su incidencia en ese mismo momento, según Hernández y cols. (2010). Es muy diferente del diseño longitudinal, que estudia cómo cambian las variables a través del tiempo.

A su vez, estos diseños se dividen en exploratorios, descriptivos y correlacionales.

“Los estudios transeccionales descriptivos nos presentan un panorama del estado de una o más variables en uno o más grupos de personas, objetos o indicadores en determinado momento” (Hernández y cols.; 2010: 152). Mientras que los estudios transeccionales correlacionales causales son aquellos que buscan describir relaciones causales entre variables, en uno o más grupos de personas u objetos o indicadores en determinado momento.

Dado que esta investigación se centra en analizar cuáles son las actitudes que experimentan los jóvenes universitarios acerca del rol de la mujer en la actualidad, se pensó que lo más apropiado para este diseño no experimental es que tuviera una extensión transversal o transeccional con alcance exploratorio.

3.1.4 Alcance exploratorio.

Esta investigación tiene un alcance exploratorio, que sirve para definir a los estudios que “se efectúan normalmente cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación, poco estudiado o que no ha sido abordado antes” (Hernández y cols.; 2010: 79).

Este tipo de estudio sirve para aumentar el grado de familiaridad que se tiene ante los fenómenos que son relativamente desconocidos, en otras palabras, establecer las bases para investigaciones posteriores, aún más completas.

Lo anterior describe el caso de la variable de esta investigación: el rol de la mujer en la actualidad, el cual ha sido abordado por muchos autores y numerosas veces, sin embargo poco se ha hablado acerca de la postura de los jóvenes hacia este nuevo papel que juega la mujer.

Lo que se pretende es revisar la literatura con la que se cuenta y de este modo, examinar el fenómeno y realizar de la mejor manera posible la presente investigación para que pueda servir como referencia a otros estudiosos.

3.1.5 Técnicas de recolección de datos.

Para garantizar el cumplimiento de los objetivos, es de suma importancia asegurarse de elegir adecuadamente la técnica a emplear para la recolección de datos.

Una de las herramientas más utilizada para la recopilación de datos en este tipo de investigaciones es la escala tipo Thurstone, diseñada por Louis Thurstone. La escala indicada consiste en una serie de enunciados o ítems, de los cuales se obtienen respuestas por parte de los sujetos.

Primeramente se define la variable que se desea medir, cuidando la precisión en cuanto a su definición operacional. En este caso fue la actitud de los jóvenes hacia el rol de la mujer actual.

Enseguida se construyen los ítems que conformarán la escala, para lo cual es necesaria la recopilación de la información referente a los indicadores de la variable.

La escala que se creó para el proyecto se conoce como “Escala de evaluación actitudinal sobre el rol de la mujer actual (Estudio piloto)”, la cual se puede revisar en el anexo 1.

Según Elejabarrieta (1991) la opción que propone Thurstone para la corrección de ítems es el recurso de los jueces, quienes evaluarán los ítems e indirectamente se sabrá si la escala es válida o no. Estos jueces deben ser una muestra del tipo de población hacia la cual irá dirigido el instrumento.

Una vez elaborada la escala, se presenta a los sujetos que fungen como jueces, a quienes se les pide que enumeren el grado en que cada enunciado se expresa en favor de la variable, en este caso, del rol actual de la mujer.

A partir de las respuestas de los jueces, se calcula el valor escalar de cada ítem y índice de ambigüedad. A partir de estos puntajes se determinan los ítems útiles para la escala definitiva.

La escala definitiva es presentada por segunda ocasión a los sujetos que constituyen la muestra representativa, pero esta vez con la intención de que ellos expresen su propia opinión ante estas afirmaciones. Esta escala se puede observar en el anexo 2.

3.2 Descripción de la población y muestra.

Al seleccionar el diseño del proyecto de investigación, es necesario hacer una descripción exacta de la población a la que se pretende estudiar. Primeramente es imprescindible definir los términos de población y muestra.

Según Hernández y cols. (2010), la población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones, es decir, individuos que poseen las características necesarias para el proceso de investigación según el diseño.

Mientras que la muestra puede ser definida como un subgrupo de la población (Sudman, citado por Hernández y cols.; 2010). En otras palabras, un grupo reducido de personas que representen a la población elegida.

3.2.1 Delimitación de la población.

“Las poblaciones deben situarse claramente en torno a las características del contenido, lugar y el tiempo.” (Hernández y cols.; 2010: 174).

Como población para este proyecto de investigación, fueron elegidos jóvenes de la ciudad de Uruapan, Michoacán, con edades de entre 18 y 25 años, que estuviesen cursando estudios universitarios, específicamente ingeniería, en instituciones públicas y privadas, ya que constituyen la parte de la sociedad que está

más directamente relacionada con la problemática que la autora ha identificado. Se ha determinado que la población para este estudio sean jóvenes con edades que comprenden de los 18 a los 25 años, en función de que es un periodo que corresponde precisamente a personas que ya están en edad de emparejarse o ya viven con su compañera. Además de esto, su descripción coincide con personas cuyas abuelas o madres probablemente desempeñaron o siguen desempeñando roles tradicionales.

También se seleccionó de forma intencional a jóvenes que estuvieran cursando una ingeniería, puesto que actualmente esta carrera es considerada por algunas personas como una actividad que está destinada a los varones. En contraposición a esto, las compañeras que pudieran tener estos jóvenes dentro de la misma carrera encajarían en el perfil de la mujer que representa el rol actual.

3.2.2 Proceso de selección de la muestra.

Tal como se mencionó anteriormente, la muestra es el subgrupo de una población que constituye una forma práctica para el estudio de esta.

Para este proyecto de investigación, como muestra se eligió a 50 jóvenes con edades entre los 18 y los 25 años, de la Universidad Don Vasco, de la carrera de Ingeniería Civil, como jueces para la primera aplicación del instrumento actitudinal.

Sin embargo como muestra definitiva para el estudio se seleccionaron a 50 jóvenes que estudian en el Instituto Tecnológico Superior de Uruapan, que cursaran una ingeniería.

3.3 Descripción del proceso de investigación.

La idea de esta investigación surgió a partir del interés que mantiene la autora hacia la vida de las mujeres que han marcado la historia, así como las dificultades que han experimentado según su época, aunado a la curiosidad personal por conocer lo que los individuos, específicamente los jóvenes, piensan acerca de estas mujeres.

Así se fue puliendo la idea hasta definir variables y generar lo que supone el problema de investigación, que es el siguiente: ¿Qué actitudes tienen los jóvenes universitarios hacia el rol actual de la mujer?

Una vez elegido el tema, se revisó la literatura para plantear entonces objetivos de estudio, enfoque y diseño de la investigación, así como el alcance que tendría.

Para elaborar el marco de referencia, fue necesario hacer la descripción de la población y delimitar la muestra.

Posteriormente se redactó el marco teórico, dentro del cual, el capítulo 1 tuvo como tema principal las actitudes, donde se definen y se describen sus componentes, también se mencionan las teorías más importantes que se sostienen sobre la variable señalada. El capítulo 2, por otra parte, habla sobre el roles y la historia de la mujer a través del tiempo.

De acuerdo con el enfoque y diseño del proyecto de investigación, se creó una escala tipo Thurstone que permitiera medir las actitudes de los jóvenes hacia el rol de la mujer actual, ya que hasta el momento no existe un instrumento que lo haga. Para esto se comenzó por elaborar ítems que expresaran opiniones distintas hacia el rol de la mujer en la actualidad. Dicho instrumento estuvo compuesto por 102 reactivos, los cuales se sometieron a evaluación de 50 jueces. En una sola sesión, los jueces elegidos fueron calificando los ítems según el grado en que cada enunciado expresara una actitud positiva o negativa hacia el rol de la mujer en la época actual, para así, seleccionar a los que integrarían la escala definitiva, la cual estuvo conformada por 31 ítems.

El siguiente paso del proceso fue integrar la escala y presentarla a la muestra previamente seleccionada. Lo único que hicieron estos jóvenes fue señalar los ítems con los cuales estuvieran de acuerdo.

En un principio se pensó en el diseño de una escala visual, que se integraría a la escala verbal para complementar la investigación. Incluso se eligieron imágenes

donde se presentaba a la mujer desempeñando distintas actividades y en diversos escenarios. Sin embargo, por falta de tiempo no fue posible concluir esta escala.

Como último paso del proceso de investigación, se analizaron datos que llevaron a la autora a establecer conclusiones. Los cuales se presentan en el siguiente apartado.

3.4 Análisis e interpretación de resultados.

Como se mencionó anteriormente, toda investigación se hace con una finalidad, que es la de conocer. Es precisamente en el análisis de datos donde se retoma el propósito del estudio, mientras que en la interpretación se pueden apreciar los resultados del conocimiento obtenido.

El resultado del proyecto de investigación se presenta a continuación. Mediante una distribución de frecuencias se hace el análisis de los datos obtenidos de la “Escala de evaluación actitudinal sobre el rol de la mujer actual”. Para efectuar dicho razonamiento, se describe la diferencia hallada entre las preferencias de los jóvenes hacia el rol actual y las tendencias hacia el rol tradicional. Finalmente, se da a conocer cuáles son las actitudes de los jóvenes universitarios hacia el rol de la mujer actual.

Sin perder de vista los objetivos originales del estudio, se muestran de manera concreta las conclusiones a las que ha llegado la autora.

3.4.1 Actitudes positivas hacia el rol de la mujer actual en los jóvenes universitarios varones.

Una vez aplicada la “Escala de evaluación actitudinal hacia el rol de la mujer actual”, es momento de interpretar los datos, para esto, es necesario retomar la definición de la variable que se midió.

De acuerdo con Stone (citada por Aburdene y Naisbitt; 1993), la mujer actual se caracteriza por ser una persona independiente, que posee autosuficiencia tanto emocional como económica, piensa y actúa de manera racional, planeando y organizando su vida para dar cumplimiento a sus metas de manera creativa; es proactiva y competitiva.

Para Aburdene y Naisbitt (1993) la mujer actual es aquella que posee tanto características femeninas como masculinas, sin embargo, se considera que la mejor definición para este tipo de mujer sería la siguiente, de acuerdo con los autores considerados y según la perspectiva de la autora del presente estudio.

La mujer actual es aquella que ha desarrollado sus capacidades físicas, intelectuales y sociales con un único propósito: el de aprender a vivir y desenvolverse en espacios en los que anteriormente no tenía acceso; en otras palabras, esta mujer es la que se ha adaptado a un mundo diseñado por y para hombres.

Cabe mencionar que esta evolución ha llevado a la mujer actual no solamente a la independencia, crecimiento profesional y búsqueda de oportunidades laborales fuera del hogar, sino que también ha contribuido a que sea capaz de posicionarse en un lugar equiparable al del hombre.

A partir de esta definición, se construyeron los ítems que se presentarían a los sujetos que conformarían la muestra definitiva.

Para conocer la tendencia de los jóvenes por este rol de la mujer, se tomaron en cuenta los ítems con los valores escalares que van desde los 7 a los 11 puntos. Entendiendo que los valores 9, 10 y 11 corresponden a una actitud que implica una actitud positiva hacia el rol actual de la mujer.

De un total de 1127 elecciones que se hicieron, 68, 342 y 591 se obtuvieron para ítems con valor escalar de 9, 10 y 11, en ese orden.

Esto quiere decir que el 52% de las elecciones corresponden únicamente a los ítems cuyo valor escalar es de 11 puntos y 30%, a valor escalar 10; mientras que para los ítems con valor escalar de 9 corresponde el 6% de las elecciones.

Por todo anterior se puede interpretar, que en lo que se refiere a actitud hacia el rol actual de la mujer; dentro de la escala, ítems como: “Una mujer inteligente en mucho más atractiva”; o “La mujer tiene la capacidad suficiente para desarrollarse dentro del ámbito empresarial”, obtuvieron la mayoría de elecciones por parte de los jóvenes, los cuales corresponden a una actitud enteramente positiva hacia el rol actual de la mujer.

Contrario a lo que se pensaba, los jóvenes universitarios muestran una preferencia marcada por las mujeres independientes y competitivas, que buscan sobresalir en ámbitos que anteriormente se creía estaban reservados solamente para los varones.

Estos resultados se pueden revisar en el anexo 3.

3.4.2 Actitudes negativas hacia el rol de la mujer actual en los sujetos de estudio.

Del mismo modo que en el apartado anterior y para facilitar la comprensión del análisis de los datos, pareció conveniente retomar el concepto de rol tradicional de la mujer, con el único propósito de simplificar las evaluaciones negativas que estos jóvenes mantienen hacia el rol actual de la mujer.

Según Aburdene y Naisbitt (1993), el concepto antiguo sobre el rol de la mujer, la contenía dedicada al hogar, a su esposo y a los hijos. La caracterizaba como pasiva, intuitiva, emotiva, compasiva, sensible y cooperadora con los demás.

Este rol se ha conformado y perdurado durante muchos años, reforzado por la sociedad, pero también por ella misma, al percibirse como emotiva, compasiva y algunas veces hasta sumisa, tal como se explica en el apartado de adquisición de los roles.

Al igual que se obtuvieron las puntuaciones para actitudes positivas hacia el rol actual, se analizaron los datos para determinar cuáles son las tendencias negativas hacia el mismo rol y se encontró que:

Los ítems con valores escalares de 1 y 2, los cuales correspondían a puntuaciones que se inclinan hacia rol tradicional de la mujer, obtuvieron una frecuencia de apenas 16 elecciones para 1 y 40 para 2. Esto representa un porcentaje del 5% entre ambos.

Supone entonces que un 5% de las elecciones de los jóvenes se reservaron para ítems como: “Lo único que tiene que hacer la mujer es tener la comida lista para el hombre” y “Solamente las mujeres saben cómo separar la ropa al lavarla para no arruinarla, por eso es su labor”, los cuales se inclinan hacia un rol tradicional para la mujer. Sorprendentemente, solo una mínima parte de los jóvenes mantiene una actitud desfavorable hacia este rol actual de las mujeres.

Los resultados pueden apreciarse gráficamente en el anexo 3.

3.4.3 Actitudes de los jóvenes universitarios hacia el rol de la mujer actual.

Para analizar las actitudes de los jóvenes universitarios hacia la mujer en la actualidad, es necesario recordar que, tomando en cuenta la edad de los varones, hace suponer que el rol actual de la mujer se contrapone al estereotipo que ellos tienen.

Para Aburdene y Naisbitt (1993), las características femeninas son: sumisión, sensibilidad, pasividad, intuición, compasión y cooperación para con otros, características que corresponden a la mujer tradicional.

Esta mujer es dedicada al hogar, a su esposo e hijos; generalmente se muestra pasiva, sensible, es intuitiva y si decide trabajar fuera de casa, lo hace en espacios en donde pueda ayudar a otros, sin descuidar su hogar, pues está dedicada a los demás.

Mientras que el rol actual corresponde a la mujer independiente, que está en constante desarrollo y que se encuentra en la búsqueda de espacios en donde pueda sentirse plena.

Lo que se pretende es analizar sus actitudes hacia este rol actual.

Las actitudes pueden definirse según Morales y cols. (2007), como las evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas u objetos. En este caso se pretende analizar las evaluaciones, positivas, negativas o neutras, que los jóvenes universitarios mantengan hacia esta multifacética mujer que busca situarse en espacios que anteriormente eran considerados para los varones.

Para analizar las actitudes de los jóvenes universitarios sobre el rol de la mujer actual, se obtuvieron los puntajes actitudinales de la “Escala verbal sobre el rol de la mujer actual”.

La escala de puntajes actitudinales representa una escala secundaria derivada a partir del análisis de los puntajes directos o brutos, obtenidos directamente de las respuestas dadas por los individuos a los reactivos de una prueba de actitudes.

Su utilidad principal es que muestra de manera sencilla el grado de inclinación positiva o negativa hacia el objeto de actitud, independientemente del número de reactivos que incluya la prueba o las subescalas que contenga.

Su interpretación se da en función del punto medio actitudinal, que representa la posición neutra ante el objeto, es decir, ni positiva ni negativa. Este valor está representado por el puntaje de 50.

El puntaje positivo extremo está representado por valor 100, mientras que el puntaje negativo extremo se representa con el valor 0. De esta forma los puntajes que se ubiquen por debajo del 50 se interpretan como una actitud negativa, en el entendido que entre más se alejen del 50 y se acerquen al 0, la actitud será más marcadamente negativa; en contraparte, los puntajes que se ubican por arriba del 50 se interpretan como positivos, siendo más fuerte la inclinación entre más se acerquen al 100.

La fórmula para calcular el puntaje actitudinal (PA) es la siguiente:

$$PA = (X - P_{\min}) / (P_{\max} - P_{\min})$$

Donde:

- X = Puntaje directo obtenido de los reactivos que conforman la escala (o subescala).
- P_{min} = Puntaje mínimo posible en los reactivos que conforman la escala (o subescala).
- P_{max} = Puntaje máximo posible en los reactivos que conforman la escala (o subescala).

Las medidas de tendencia central calculadas en los puntajes actitudinales obtenidos por los sujetos de estudio, son:

- Media aritmética de 88, la cual puede definirse según Hernández y cols. (2010) como el promedio aritmético de la distribución.
- Mediana de 88, que es el valor que divide a la distribución por la mitad.
- Moda, con una puntuación de 90, la cual corresponde a la categoría que ocurre con mayor frecuencia.

Asimismo, se calculó la desviación estándar, obteniendo un puntaje de 4.4.

A partir de los resultados obtenidos en la “Escala de evaluación actitudinal hacia el rol de la mujer actual”, se puede interpretar que existe una actitud muy positiva de los jóvenes universitarios hacia el rol actual que desempeña la mujer. Lo

anterior con base en los puntajes que muestran las medidas de tendencia central realizadas en la medición actitudinal.

Este resultado se puede visualizar gráficamente en el anexo 4.

CONCLUSIONES

Una vez analizados los datos, se concluye que se ha cumplido con cada uno de los objetivos que se plantearon en un principio para esta investigación.

El primer objetivo, enfocado a definir las actitudes y el segundo, dirigido a caracterizar los componentes de una actitud, se cumplieron en el primer capítulo.

Para diferenciar las percepciones sobre el rol femenino en tiempos anteriores se destinó el capítulo dos, mismo en el que se describe el rol de la mujer actual. De esa manera se dio respuesta al tercer y cuarto objetivos de la investigación.

Fue posible medir las actitudes de los jóvenes universitarios sobre el rol de la mujer actual, gracias a la creación y estandarización de la “Escala de evaluación actitudinal sobre el rol de la mujer actual”, dando cumplimiento al quinto objetivo.

Al conocer las preferencias de los jóvenes hacia ambos roles, fácilmente se pudo calcular el grado actitudinal sobre el rol de la mujer actual que presentan los jóvenes varones universitarios, que corresponde al objetivo general de la investigación planteado al inicio del estudio.

Los principales hallazgos de la investigación se pueden sintetizar en las siguientes afirmaciones:

Se pudo conocer que las actitudes son evaluaciones positivas o negativas que las personas mantienen hacia otras personas, ideas u objetos. Cabe resaltar la importancia de estas para la predicción de la conducta, así como el saber que es posible influir sobre las actitudes e incluso modificarlas, conociendo sus componentes: afectivo, cognoscitivo y conductual.

De igual forma, se permitió definir que el rol actual de la mujer corresponde a una persona multifacética, que posee características tanto femeninas como masculinas. La mujer actual es independiente, proactiva y competitiva, a diferencia del tipo de mujer del que se hablaba en épocas anteriores, aquella a la cual se le asignaban tareas que no eran en lo absoluto valoradas, sino que reforzaban su condición en relación con el hombre.

Lo que resultó del análisis de los datos permitió conocer que los jóvenes universitarios mantienen una actitud completamente positiva hacia el papel que desempeña la mujer en la actualidad: los datos reflejaron que poco más del 80% de las elecciones que hicieron estos jóvenes fue a favor del rol actual, mientras que solamente el 5% de estas elecciones de los sujetos de estudio se inclinaron hacia el rol tradicional, según el análisis de datos, lo que se traduce como actitud negativa en porcentaje hacia el rol de la mujer en la actualidad.

Al saber entonces el grado de preferencia por parte de los sujetos de estudio tanto hacia el rol tradicional como hacia el actual, fue posible determinar que la

actitud que mantienen los jóvenes universitarios hacia el rol de la mujer actual, en general es positiva.

El hecho de conocer el papel que jugó la mujer durante épocas anteriores resultó ser un hallazgo importante, ya que, contrario a lo que se pensaba, la mujer no siempre fue relegada por el hombre, incluso hubo tiempos en donde gozaba de un lugar privilegiado.

Lo más sorprendente del estudio fue lo resultante del análisis de los datos: el haber encontrado una tendencia tan marcada hacia la mujer actual por parte de los jóvenes, pues comúnmente se pensaría que para los hombres es mucho más cómodo el que ellas se encarguen únicamente del hogar y los hijos. En lugar de eso, ellos prefieren a las mujeres que se ocupen en actividades que anteriormente eran consideradas para varones.

Como sugerencia para continuar con la investigación, se propone averiguar si existe alguna diferencia entre las actitudes de los varones que viven en matrimonio y los solteros hacia el rol de la mujer. Asimismo, podría resultar interesante investigar posteriormente lo que piensan las mujeres acerca de este fenómeno. Independientemente de que se sigan o no estas sugerencias, resulta muy satisfactorio para la autora el saber que este proyecto podrá servir como referencia a algún investigador que se interese por el tema.

BIBLIOGRAFÍA

- Aburdene, Patricia; Naisbitt, John. (1993)
Mega tendencias de la Mujer.
Norma. Buenos Aires.
- Alvear Acevedo, Carlos. (2005)
Manual de Historia de la Cultura.
Editorial LIMUSA. México.
- APA. (2010)
Diccionario conciso de Psicología.
Editorial Manual Moderno. México.
- Bel Bravo, María Antonia. (2000)
La familia en la historia.
Editorial Encuentro. Madrid.
- Castañeda, José Carlos. (2008)
Señoras y Esclavas: El papel de la mujer en la historia social de Egipto.
Editorial El Colegio de México. México.
- Díaz-Guerrero, Rogelio. (2006)
Psicología del Mexicano.
Editorial Trillas. México.
- Elejabarrieta, F. (1991)
Las representaciones sociales.
Editorial Declée de Brouwer. Bilbao.
- Garaycochea, Oscar; Zambrano, Kenneth; Strepponi, Blanca. (2008)
La mujer en el tiempo.
Editorial Océano. Buenos Aires.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2010)
Metodología de la investigación.
Editorial McGraw-Hill. México.
- Hollander, Edwin. (1982)
Principios y métodos de psicología social.
Amorrortu Editores. México.

Jones, Edward E.; Gerald, Harold B. (1990)
Fundamentos de Psicología Social.
Editorial Limusa. México.

Kollontai, Alexandra. (2004)
Mujer, Historia y Sociedad.
Editorial Fontamara. México.

Morales Domínguez, J. Francisco; Moya, M.; Reboloso, E. (2007)
Psicología Social
Mc Graw-Hill. Madrid.

Myers, David G. (2005)
Psicología Social
Editorial McGraw-Hill. México.

Rodrigues, Aroldo. (2004)
Psicología Social.
Editorial Trillas. México.

Salazar, José Miguel; Montero, Maritza; Muñoz, Carlos; Sánchez, Euclides; Santoro, Eduardo; Villegas, Luis F. (2006)
Psicología Social
Editorial Trillas. México.

Summers, Gene F. (1978)
Medición de actitudes
Editorial Trillas. México.

Whittaker, James O. (2006)
La psicología social en el mundo de hoy.
Editorial Trillas. México.

MESOGRAFÍA

Instituto Nacional De Estadística, Geografía e Informática. (2006)
“ESTADÍSTICAS A PROPÓSITO DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD”
DATOS NACIONALES.
<http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2006/jovenes06.pdf>

Riquer, Florinda; Tepichín, Ana María. (2002)
“Mujeres jóvenes en México. De la casa a la escuela, del trabajo a los quehaceres del hogar”.
<http://www.uia.mx/campus/publicaciones/jovenes/pdf/epieck16.pdf>

Esteinou, Rosario. (2009)
“Las relaciones de pareja en el México moderno”.
http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/26_27_iv_dic_ene_2010/casa_del_tiempo_eIV_num26_27_65_75.pdf

Juárez Armendáriz, Laura Saray. (2002)
“El divorcio y su repercusión en las áreas psicológica, académica y social, en niños de 6 a 11 años, de la ciudad de Saltillo, Coahuila”
Tesis para optar por el título de Maestría en Trabajo Social.
<http://cdigital.dgb.uanl.mx/te/1080116564.pdf>

Elejabarrieta, F.J; Íñiguez, L. (1984)
“Construcción de escalas de actitud tipo Thurst y Likert.”
<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewFile/6820/62466>

Latus Olmos José. (2010)
“Situación actual de la mujer en el mundo”
http://www.revistaobgin.cl/files/pdf/v05_n2_020.pdf

8. Que las mujeres se ocupen prioritariamente los hijos es natural, pues estos la necesitan durante los primeros años de vida.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

9. Actualmente la mujer es más feliz porque puede dedicarse a lo que le gusta.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

10. La labor de la mujer es preocuparse más por los que tiene cerca y no por los asuntos políticos.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

11. Independencia, autosuficiencia, búsqueda de metas, competitividad, son conceptos que describen a la mujer.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

12. Si una mujer decide no tener hijos, es respetable. No todos nacimos para ser padres.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

13. La mujer puede llegar a ser tan exitosa como ella lo decida si se lo propone.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

14. La responsabilidad económica en el hogar es responsabilidad tanto del hombre como de la mujer.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

15. Una mujer puede ser tan buena en ingeniería como un hombre.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

16. Considero más atractiva a una mujer dedicada a su profesión, que a una cuya ocupación es el hogar.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

17. La mujer tiene la capacidad para desarrollarse dentro del ámbito empresarial.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

18. Nadie mejor que una mujer para que se encargue de mi ropa.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

19. La mujer es capaz de desempeñar actividades que anteriormente eran consideradas para varones.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

20. Una mujer puede llegar a ser tan inteligente como bonita.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

21. Las mujeres están mejor dotadas para el cuidado de los niños, los enfermos y los ancianos.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

22. Si una mujer decide casarse, no tiene por qué retirarse del ámbito profesional.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

23. Tanto el hombre como la mujer pueden tomar la iniciativa en las relaciones sexuales.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

24. Me parece importante que en las universidades se incluyan materias sobre género.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

25. Las mujeres también necesitan un tiempo para estar a solas y hacer lo que les gusta.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

26. Considero el mantener el equilibrio emocional y afectivo como principal función de la mujer en la familia.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

27. Una mujer es lo bastante autosuficiente e independiente.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

28. Estaría de acuerdo en que mi pareja se hiciera cargo de la administración de mi dinero.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

29. Pienso que las mujeres son igualmente creativas que los hombres.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

30. Si hablamos de dinero, la mujer solamente es buena para administrar el presupuesto familiar.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

31. Hay temas que únicamente dominamos los hombres.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

32. Resulta muy interesante escuchar hablar a una mujer sobre asuntos de actualidad, pues generalmente tienen una perspectiva muy amplia.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

33. El que una mujer sea ama de casa está bien, siempre y cuando sea algo que ella decida.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

34. El derecho al voto para la mujer demostró que ellas tienen el derecho, el poder y la capacidad para decidir.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

35. La mujer es bastante capaz como para desempeñar labores que tradicionalmente eran considerados únicamente para varones.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

36. Absurdo que una mujer decida ser madre soltera, pues no podrá criar un bebé sin ayuda de un hombre.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

37. Sin importar el género, una persona puede ser exitosa mientras ame lo que hace.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

38. Aunque a la mujer se le concedió el derecho al voto, sigue siendo poco asertiva en las decisiones que toma.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

39. Si la mujer no puede con el hogar, mucho menos con un trabajo asalariado.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

40. Solamente las mujeres saben cómo separar la ropa al lavarla para no arruinarla. Por eso es su labor.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

41. Hay algunos quehaceres que únicamente las mujeres pueden lograr.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

42. Tanto a los hombres como a las mujeres les interesan cuestiones morales, de justicia o injusticia.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

43. Las mujeres deben ser cuidadosas al momento de elegir los alimentos, ya que tienen bajo su responsabilidad a otros.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

44. Lo único que tiene que hacer la mujer es tener la comida lista para el hombre.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

45. Desapruebo que mujeres que trabajan paguen por las labores del hogar. Ellas deben hacerlo.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

46. Considero que la mujer, mientras no tenga familia, solamente debe preocuparse exclusivamente por verse radiante para su pareja.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

47. La mujer ahora no cocina por obligación, sino por gusto.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

48. Las tareas que implican ensuciarse o trabajo físico, no son exclusivas para los hombres.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

49. Una de las grandes preocupaciones de la mujer es el jardín.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

50. A las profesiones tradicionalmente femeninas debería concedérseles el alto valor que merecen dentro de la sociedad.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

51. Si en una empresa se ven obligados a despedir trabajadores, es preferible que sean mujeres, ya que no suelen tener que mantener familia.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

52. La felicidad de la mujer dependerá de con quién se case.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

53. Es desperdicio de tiempo y dinero que una mujer estudie y al final decida contraer matrimonio.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

54. El que una mujer no tenga pareja no es impedimento para que tenga hijos si lo desea.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

55. Si una mujer está soltera, seguramente es porque quiere dedicarse a su carrera profesional.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

56. La obligación de una mujer es la maternidad, y puede tener una carrera mientras no interfiera con su deber.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

57. Si la mujer desea trabajar, lo más adecuado es que busque una actividad que pueda realizar dentro del hogar.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

58. La mujer puede ser capaz de sobresalir en cualquier deporte.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

59. Me resulta atractiva la mujer con la que pueda competir.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

60. El sueño de toda mujer es casarse.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

61. Mientras más instruida esté una mujer, mejor será la educación de los hijos y la sociedad.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

62. Lo mejor que hace una mujer es tener hijos.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

63. Estaría de acuerdo en que mi pareja participara en una marcha a favor de la equidad de género.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

64. Los deportes son más importantes para los hombres que para las mujeres, se nos da de forma natural.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

65. Me parece atractiva la mujer que paga la cuenta.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

66. El avance que ha tenido la mujer ha traído consigo más divorcios, por lo tanto, no lo apruebo.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

67. Una mujer con lentes me parece bastante atractiva, ya que luce intelectual.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

68. El hombre debe conquistar a la mujer.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

69. La mujer con que quiero compartir mi vida es aquella que sepa cómo atender a un hombre.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

70. La mujer únicamente es valiosa cuando es joven. por eso debe cuidar su aspecto.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

71. Considero importante que una mujer cuide su alimentación, eso la hará sentirse bien con ella misma.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

72. Me parece desagradable ver fumar a una mujer.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

73. Las mujeres son expertas cuando se trata de limpiar.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

74. Estoy de acuerdo en que la mujer que trabaje contrate a una persona que se encargue de los niños.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

75. Las mujeres son bonitas mientras no se enojen.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

76. Es preferible evitar la inserción de la mujer al mundo laboral para conservar la unión familiar.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

77. Pasivas, intuitivas, emotivas, compasivas, sensibles y cooperadoras, así deben ser las mujeres.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

78. La mujer debe organizar su tiempo para poder realizar todas las tareas del hogar.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

79. La mujer es capaz de tener una actitud activa en las relaciones sexuales.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

80. Una mujer que prefiere su trabajo a pasar tiempo con su familia, debería sentirse avergonzada.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

81. Una mujer que no puede tener hijos, es una mujer incompleta.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

82. La mujer necesita de hombre para sentirse plena.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

83. El hombre necesita de la mujer, tanto como ella del hombre.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

84. Estoy de acuerdo con la frase "calladitas se ven más bonitas".

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

85. La mujer es la reina de su hogar.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

86. La mujer que se preocupa y ocupa de ella no significa que sea inmoral.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

87. Las únicas preocupaciones de la mujer, son aquellas que tienen que ver con su hogar y su familia.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

88. La mujer que no es feliz en su casa no lo será afuera.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

89. Las mujeres divorciadas son intolerables.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

90. Voto por una mujer siempre y cuando me sienta identificado con sus propuestas.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

91. Creo que los hijos resultan gravemente afectados cuando la madre tiene que trabajar fuera de casa.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

92. Me agrada que con mi pareja puedo discutir y hablar sobre los avances científicos más recientes.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

93. Los trabajos en donde mejor se desempeña una mujer son aquellos en los que se preocupa por otros.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

94. Dentro de la vida en pareja, es el hombre quien debe tomar las decisiones más importantes.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

95. La mujer que no cuida su aspecto físico, no es una mujer de verdad.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

96. La mayor responsabilidad económica dentro de la vida en pareja le corresponde al hombre.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

97. Es mejor procurar la incorporación de la mujer al mundo laboral y así asegurar el ingreso de doble sueldo.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

98. Los hombres saben que a las mujeres las tienen contentas con detallitos.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

99. A la hora de la verdad, la mujer dedicará más tiempo al hogar y al bienestar de su familia que al trabajo.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

100. A algunas mujeres les disgustan las labores del hogar, sin embargo, es su trabajo.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

101. Me es difícil aceptar que una mujer sea mejor en el desempeño de una tarea.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

102. Una mujer inteligente es mucho más atractiva.

Rol Tradicional	Neutro	Rol Actual
-----------------	--------	------------

Gracias por tu participación...

ANEXO 2

Escala de evaluación actitudinal sobre el rol de la mujer actual

Edad: _____ Sexo: M F Semestre: _____ Fecha: _____

A continuación se te presenta una serie de ítems que expresan opiniones sobre el rol de la mujer en la actualidad. Deberás marcar solamente aquellos con los que estés de acuerdo.

1. ⁽¹⁰⁾ La mujer está preparada para desarrollarse profesionalmente en áreas humanistas y prestar un servicio a los demás.
2. ⁽¹⁰⁾ La mujer independiente me parece sumamente atractiva.
3. ⁽¹¹⁾ La mujer debe tener las mismas posibilidades de desarrollo si se dedica a lo que le gusta.
4. ⁽⁷⁾ Si una mujer está soltera, es porque no ha encontrado a nadie que se enamore de ella.
5. ⁽²⁾ Actualmente la mujer es más feliz porque puede dedicarse a lo que le gusta.
6. ⁽¹⁰⁾ Independencia, autosuficiencia, búsqueda de metas, competitividad, son conceptos que describen a la mujer.
7. ⁽¹¹⁾ La mujer puede llegar a ser tan exitosa como ella decida, si se lo propone.
8. ⁽¹¹⁾ La responsabilidad económica en el hogar le corresponde tanto al hombre como a la mujer.
9. ⁽¹¹⁾ Una mujer puede ser tan buena en ingeniería como un hombre.
10. ⁽¹¹⁾ La mujer tiene la capacidad suficiente para desarrollarse dentro del ámbito empresarial.

11. ⁽¹¹⁾ La mujer es capaz de desempeñar actividades que anteriormente eran consideradas para varones.
12. ⁽¹¹⁾ Si una mujer decide casarse, no tiene por qué retirarse del ámbito profesional.
13. ⁽¹¹⁾ Tanto el hombre como la mujer pueden tomar la iniciativa para las relaciones sexuales.
14. ⁽¹⁰⁾ Las mujeres también necesitan un tiempo para estar a solas y hacer lo que les gusta.
15. ⁽⁶⁾ Considero el mantener el equilibrio emocional y afectivo como principal función de la mujer en la familia.
16. ⁽¹¹⁾ Una mujer es lo bastante autosuficiente e independiente.
17. ⁽¹¹⁾ Pienso que las mujeres son igualmente creativas que los hombres.
18. ⁽¹⁰⁾ El derecho al voto para la mujer demostró que ellas tienen el derecho, el poder y la capacidad para decidir.
19. ⁽¹⁰⁾ La mujer es bastante capaz como para desempeñar labores que tradicionalmente eran consideradas únicamente para varones.
20. ⁽¹¹⁾ Sin importar el género, una persona puede ser exitosa mientras ame lo que hace.
21. ⁽¹⁾ Únicamente las mujeres saben cómo separar la ropa al lavarla para no arruinarla. Por eso es su labor.
22. ⁽¹⁰⁾ Tanto a los hombres como a las mujeres les interesan cuestiones morales, de justicia o injusticia.
23. ⁽¹⁾ Lo único que tiene que hacer la mujer es tener la comida lista para el hombre.
24. ⁽¹¹⁾ El que una mujer no tenga pareja no es impedimento para que tenga hijos, si lo desea.

25. ⁽¹¹⁾ La mujer puede ser capaz de sobresalir en cualquier deporte.
26. ⁽¹⁰⁾ Me resulta atractiva la mujer con la que pueda competir.
27. ⁽⁹⁾ Mientras más instruida esté una mujer, mejor será la educación de los hijos y la sociedad.
28. ⁽¹⁰⁾ Me agrada que con mi pareja puedo discutir y hablar sobre los avances científicos más recientes.
29. ⁽⁶⁾ Los trabajos en donde mejor se desempeña una mujer son aquellos en los que se preocupa por otros.
30. ⁽⁹⁾ Es mejor procurar la incorporación de la mujer al mundo laboral y así asegurar el ingreso de doble sueldo.
31. ⁽¹¹⁾ Una mujer inteligente es mucho más atractiva.

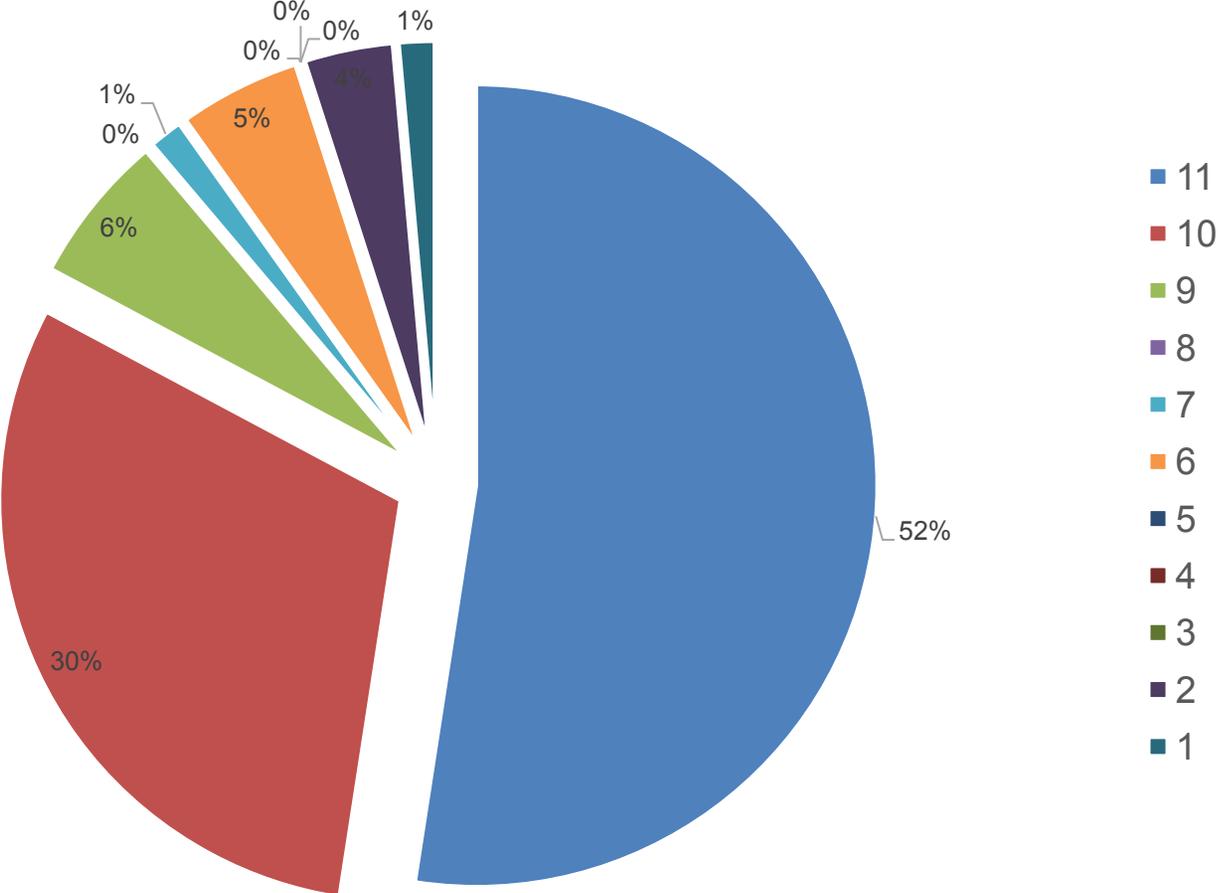
Gracias por tu participación.

ANEXO 3

Preferencia de los jóvenes hacia el rol de la mujer.

11 = Rol actual

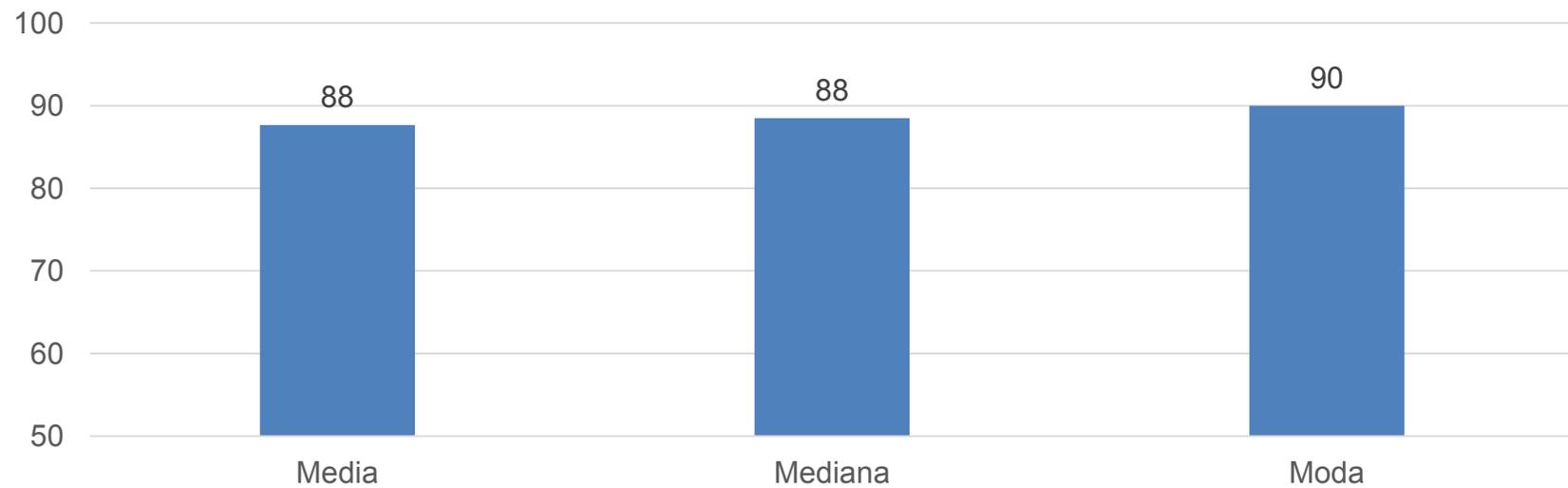
1 = Rol tradicional



ANEXO 4

Medidas de tendencia central de los puntajes actitudinales

Rol actual de la mujer



Rol tradicional de la mujer